



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Historia del Museo de Arte Oriental de Valladolid y de la formación de su colección de arte japonés

The Oriental Art Museum in Valladolid - Its history and the
creation of its Japanese art collection.

Autor/es

Mónica Martínez Rapún

Director/es

Elena Barlés Báguena

Facultad de Filosofía y Letras

2017

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	p.2
1- Delimitación del tema y causas de su elección.....	p.2
2- Estado de la cuestión.....	p.3
3- Objetivos y metodología.....	p.8
DESARROLLO ANALÍTICO.....	p.10
1- Historia del Museo Oriental de Valladolid.....	p.10
2- La formación de la colección de arte japonés del Museo Oriental de Valladolid.....	p.20
CONCLUSIONES.....	p.25
ANEXO I: Resumen de los fondos del Museo. Arte Filipino y Arte Chino.....	p.26
ANEXO II: Relación de exposiciones realizadas por el Museo y catálogos de las mismas.....	p.38
ANEXO III: La colección japonesa. Una aproximación y selección de obras más importantes.....	p.44
BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA Y PRECEDENCIA DE LAS FIGURAS	p.70
Bibliografía.....	p.70
Webgrafía.....	p.75
Procedencia de las imágenes.....	p.76

PRESENTACIÓN

1. DELIMITACIÓN DEL TEMA Y CAUSAS DE SU ELECCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) tiene como fin hacer una aproximación a la historia del Museo de Arte Oriental de Valladolid, sito en el Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos y, en especial, al proceso de formación de sus fondos de arte japonés. Este museo destaca por ser el más importante de cuantos se encuentran en España de esta naturaleza y por poseer una de las colecciones de arte nipón más interesantes de nuestro país tanto por la cuantía de sus piezas como por la variedad y calidad de las mismas. Sus orígenes se encuentran en el llamado "Museo Filipino", que se instaló en el citado Real Colegio en 1874 y que fue reinaugurado en 1980.

Las colecciones de arte japonés existentes en museos públicos y privados españoles no tienen la envergadura de las que pueden encontrarse en distintas capitales europeas o americanas. La mayor parte de los autores que han tratado estas colecciones¹ señalan que este fenómeno se debe al escaso interés que, tradicionalmente, nuestros compatriotas han demostrado por el coleccionismo en general y a las circunstancias históricas que impidieron el establecimiento de estrechas relaciones económicas, comerciales, políticas, diplomáticas y culturales entre España y Japón en una época tan clave como fue el periodo que abarca la segunda mitad de siglo XIX y las primeras décadas del XX, etapa en la que se forjaron grandes colecciones niponas en otros países occidentales. Sin embargo, a pesar de su menor magnitud y de su dispersión por distintos puntos de geografía española, podemos encontrar un conjunto de colecciones que destacan en este contexto. Estas son las que se encuentran en el Museo de Zaragoza, fruto del legado del profesor Federico Torralba Soriano;² en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, conocida como la colección José Palacio;³ en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid,⁴ y en el Museo de Arte Oriental de los Agustinos Filipinos de Valladolid, objeto de nuestro estudio. Las diferencias esenciales que existen entre ellas es que las tres primeras se hallan en museos públicos, de gestión autonómica o estatal, e ingresaron en las respectivas instituciones por donaciones de particulares pertenecientes al ámbito civil. El caso de Valladolid es un museo privado, gestionado

¹ Una visión y valoración general sobre coleccionismo de arte japonés en España puede encontrarse en CABAÑAS, P., "Una visión de las colecciones de arte japonés en España", *Artígrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 107-124.

² BARLÉS, E. *et al.*, "Museo de Zaragoza: La Colección de Arte Oriental Federico Torralba", *Artígrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 125-160.

³ AA. VV., *Arte japonés y japonismo*, Bilbao, Museo de Bellas Artes de Bilbao, 2014.

⁴ SAGASTE, D., *Origen y evolución de las colecciones de Arte de Asia Oriental en los museos públicos españoles (1771-1948)*, Tesis doctoral (directoras: Elena Barlés y Concepción Lomba), Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, enero 2016, pp. 462-485.

por una congregación religiosa, y su colección japonesa (como el resto de sus fondos procedentes de China y Filipinas) es fundamentalmente el fruto de la labor misionera que los Agustinos Filipinos realizaron en Asia Oriental a lo largo cuatro siglos, si bien es cierto que dicha colección también se ha enriquecido por las aportaciones de distintos particulares de otros ámbitos. Estos religiosos son misioneros de la Orden Agustina que desarrollan tareas de evangelización en Asia desde el año 1565, fecha en la crearon la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas que fue la base a partir de la cual expandieron su labor predicadora por otras zonas como China y Japón. Como bien señala Blas Sierra de la Calle, su actual director, el Museo Oriental de Valladolid "[...] es consecuencia del intercambio cultural efectuado por los misioneros. Al partir, ellos llevaban imágenes, objetos, ornamentos, libros y utensilios necesarios para su apostolado y para la promoción cultural y social [...] Al volver, traían objetos artísticos y etnológicos típicos de las culturas donde trabajaban, con la finalidad de introducir en ellas a los jóvenes que se preparaban para sustituirles".⁵ En este sentido, el Museo de Valladolid es similar en sus orígenes y planteamientos al Museo de Arte Oriental del Real Monasterio de Santo Tomás de Ávila,⁶ perteneciente a la orden dominica; no obstante, el número de piezas y calidad de sus fondos (en especial los de arte japonés) no llegan a los niveles alcanzados por el Museo de Arte Oriental de Valladolid.

Pues bien, nuestro interés por el arte japonés y su coleccionismo en España, la importancia de los fondos nipones del museo vallisoletano, así como nuestra curiosidad por el fenómeno de las tareas desarrolladas por las órdenes misioneras como agentes de intercambio cultural y difusoras del conocimiento de otras civilizaciones han sido los factores que nos han llevado a abordar este trabajo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historia del Museo Oriental de Valladolid está indisolublemente ligada a la historia de los misioneros agustinos y al Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos, por ello, desde mucho antes de que se constituyera como tal en 1980, tenemos referencias bibliográficas sobre lo que fue su germen, el Real Colegio, así como de los religiosos agustinos que han sido esenciales en su historia.

Ya en 1901, R.P. Fray Elviro J. Pérez⁷ publicó un amplio catálogo en el que se recoge una relación de datos biográficos y bibliográficos de los religiosos filipinos, ordenados cronológicamente según sus llegadas a las Filipinas. En este repertorio hemos podido encontrar noticias sobre aquellos

⁵ Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/historia.asp?curr1=t> (consultada: 15-05-2017).

⁶ GIL, J. M. y LIQUETE, I., *Guía recuerdo del Museo de Arte Oriental: Real Monasterio de Santo Tomás*, Ávila, Valladolid, s/ed., [197-?].

⁷ PÉREZ, E.J., *Catálogo Bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la provincia del Santo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila, Establecimiento tipográfico del Colegio Santo Tomás, 1901.

padres que fueron fundamentales en la creación del Real Colegio o sobre aquellos otros que llevaron objetos artísticos asiáticos hasta la península que luego fueron a parar a los fondos del Museo.

De las primeras referencias que hemos encontrado sobre el Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid, hay que destacar la obra del padre agustino Bernardino Hernando, *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid*, publicada en 1912 y compuesta por dos partes.⁸ Este trabajo además de esbozar la historia del Real Colegio, recoge datos y documentos muy relevantes sobre creación y la edificación del mismo en el siglo XVIII, conjunto que se convertirá en sede del museo que nos ocupa.

Con el paso del tiempo comenzaron a editarse otros trabajos sobre el "Museo Filipino" que fue la primera semilla del actual. Es el caso del artículo de Martín González aparecido en 1955⁹ que llama la atención sobre la necesidad de habilitar los espacios para albergar la cada vez más amplia colección de piezas de Oriente que había en el Real Colegio. Sobre éste último también se publicaron varios artículos en la revista histórica de los PP. Agustinos de Valladolid, llamada *Archivo Agustino*.¹⁰

Fue sin embargo a partir de la creación del Museo en 1980 cuando los estudios sobre el mismo y sobre sus fondos comenzaron a multiplicarse. La mayor parte de ellos, bien de investigación o de carácter divulgativo, se editaron por iniciativa de la misma institución que impulsó una serie de colecciones tituladas "Catálogos del Museo Oriental", "Catálogo de exposiciones del Museo Oriental", "Cuadernos del Museo Oriental", "Guías del Museo Oriental" y "Material didáctico". El autor de gran parte de estos trabajos ha sido Blas Sierra de la Calle, experto en arte de Asia Oriental, religioso agustino y director del museo desde 1980 que, sin duda, es la figura que más ha hecho para que la institución se sitúe en el lugar destacado que hoy ocupa.

Dado el fin de este TFG, este estado de la cuestión contemplará aquellos trabajos que han tratado al Museo de forma global así como los relativos a su colección japonesa. La primera de las citadas publicaciones es la titulada *Museo Oriental. Guía del visitante* de 1982¹¹ de Blas Sierra de la Calle. En ella se presenta el museo con la distribución que tenía en ese momento: un total de 14 salas de las que 8 dedicadas a China y 6 a Filipinas, haciendo un breve y general recorrido por ellas y con un plano de situación al final. Aunque en este libro no se hace todavía comentarios específicos sobre arte japonés del museo, se menciona la existencia de estos fondos.

⁸ HERNANDO, B., *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid, el primero y el único levantado en la península para las misiones de Asia*, Valladolid, Cuesta, 1912, 2 vols. (primera y segunda parte).

⁹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "El Museo del Convento de los Filipinos de Valladolid", *Archivo Español de Arte*; vol. 28, Iss. 110, Madrid, 1955, p. 185.

¹⁰ Este es el caso de RODRIGUEZ, I., "El Colegio de Agustinos de Valladolid. Antecedentes históricos", *Archivo Agustino*, nº 65, 1981, pp. 255-289 y RODRIGUEZ, I., "El Colegio de Agustinos de Valladolid. Historia de una construcción (1759-1924)", *Archivo Agustino*, nº. 66, Valladolid, 1984, pp.357-449.

¹¹ SIERRA, B., *Museo Oriental. Guía del visitante*, Valladolid, Museo de Arte Oriental, 1982.

Posteriormente se editó en 1988 el libro *Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y Obras maestras*,¹² de Casado Paramio y Sierra de la Calle que recoge dos estudios relativos al museo: "El Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y futuro" y "Obras maestras chinas del Museo Oriental de Valladolid". En el primero de ellos, pese a que se profundiza en los orígenes de la institución y en cómo se rehabilitaron las nuevas instalaciones de cara a una mejor exposición, se sigue sin hacer referencia a las obras japonesas, aunque en el prólogo del libro se cita que el museo cuenta con este tipo de piezas.

A partir de 1984 el matrimonio formado por Andrew y Tita Gherardi contribuirá a la formación del museo mediante la donación de su colección de obras etnológicas de los aborígenes de Taiwan. En la publicación realizada por Sierra de la Calle en 1994, *Donación De Gherardi. Arte de los aborígenes de Taiwan*¹³ analiza esta donación y encontramos por primera vez datos sobre piezas concretas japonesas, comentadas y fotografiadas.

Fue en 1994 cuando José Luis Cano de Gardoqui en su artículo "El Museo Oriental del Real Colegio de Agustinos de Valladolid"¹⁴ comenzó a llamar la atención sobre el interés del museo, dando una visión general del mismo. Una panorámica que también Blas Sierra de la Calle brindó, tras 15 años de trayectoria de la institución, en un breve trabajo¹⁵ del año 1995 en el sobre todo expuso la historia del museo y de sus fondos.

En 1996 se publica la obra *Donación P. Lana. Una colección cosmopolita*¹⁶. Después de las colecciones que llegaron al museo de Valladolid tras la Exposición Vaticana de 1925, el conjunto de obras de la donación del P. Nicanor Lana es sin duda la aportación más importante. El Padre Lana tenía dos caminos claros a la hora de adquirir piezas para el museo: por una lado, hacerse con piezas que completasen colecciones del museo que no estaban lo suficientemente representadas en el mismo y, por otro, formar colecciones casi nuevas que estuviesen relacionadas con culturas donde los agustinos habían tenido presencia. Es en este grupo donde aparece el arte japonés. Si bien cuando realiza esta publicación el arte japonés no formaba parte aún de la exposición permanente del museo ya se señala el interés por que eso ocurra en breve. Esta obra ya permite hacernos una idea global de las obras nipona que por entonces poseía el museo en depósito (bronces, porcelanas, grabados *ukiyo-*

¹² CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y obras maestras*, Cuadernos del Museo Oriental, nº 1, Valladolid, Editorial Estudios Agustinos, 1988.

¹³ SIERRA, B., *Donación 'De Gherardi'. Arte de los aborígenes de Taiwan*, Cuadernos del Museo Oriental, nº 4, Valladolid, ed. Estudio Teológico Agustino, 1994.

¹⁴ CANO, J. L., "El Museo Oriental del Real Colegio de Agustinos de Valladolid", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 78, Madrid, 1994, pp. 243-26.

¹⁵ SIERRA, B., "Museo Oriental de los Agustinos, quince años de expansión", en AA. VV., *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium*, El Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1995, vol. 3, pp. 289-318.

¹⁶ SIERRA, B., *Donación P. Lana. Una donación cosmopolita*, Valladolid, Museo Oriental, 1996, p. 32.

e y objetos relacionados con la ceremonia del té), así como las más destacadas que llaman la atención por su valor artístico.

Ya en el año 2000, la calidad y carácter excepcional del museo empezó ser patente y así lo expresó María José Landete en su artículo "Museo Oriental de Valladolid: la colección más importante de Europa".¹⁷

En otra publicación de 2001 titulada *Japón. Fotografías S. XIX*.¹⁸ Sierra de la Calle abordó el estudio del gran conjunto de fotografías del Museo Oriental, una colección sin duda destacada en nuestro país por su número, antigüedad, calidad y variedad. Se contabilizan un total de 670 fotografías que llegaron al museo por la labor del P. Baldomero Real y, de nuevo, por la figura de P. Nicanor Lana, a quien debemos 620 fotografías del total de la colección. La obra tiene dos partes. En la primera de ellas se habla de la fotografía japonesa durante el siglo XIX; de cómo se introdujo la fotografía en el archipiélago y hace referencia a fotógrafos europeos que trabajaron en Japón y a los primeros fotógrafos profesionales japoneses que hubo a partir de 1862. También se ocupa de consideraciones técnicas sobre fotografía y concluye con la presentación concreta de la colección de fotografía japonesa del Museo Oriental. La segunda parte del libro constituye la catalogación de toda la colección que organiza en 13 grupos temáticos.

Japón. Arte Edo y Meiji es una publicación de 2002 también de Sierra de la Calle. Cuenta con tres partes: una breve síntesis sobre la presencia de los agustinos en Japón; una panorámica sobre el arte de Japón de esos dos periodos concreto; y las fichas catalográficas de las principales piezas niponas del museo con una breve explicación acerca de sus características o sus usos, distribuidas en 8 grandes grupos según la naturaleza de las piezas. En este momento se contabilizan 310 piezas de arte japonés, pertenecientes a los periodos Edo y Meiji (sin contar con las fotografías). Esta es la primera publicación que realmente da cuenta de los numerosos e interesantes fondos del Museo Oriental sobre Japón que todavía no se exponían al público.

En el año 2003, Blas Sierra de la Calle participó en el monográfico de la revista *Artígrama* del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza que se dedicó las colecciones y al coleccionismo de Arte Extremo Oriental en España. En su artículo¹⁹ realizó una excelente síntesis sobre la historia y fondos del museo, incluidos los japoneses.

¹⁷ LANDETE, M. J., "Museo Oriental de Valladolid: la colección más importante de Europa", *Galería Antiquaria: Arte contemporáneo, antigüedades, mercado, coleccionismo*, nº 186, Madrid, 2000, pp. 26-29.

¹⁸ SIERRA, B., *Japón. Fotografías S.XIX*, catálogo nº 4, Valladolid, Museo Oriental, 2001.

¹⁹ SIERRA, B., "Museo Oriental: Arte de China, Japón y Filipinas en Valladolid", *Artígrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 171-190.

En 2004 van a aparecer dos publicaciones realizadas también por Sierra de la Calle dentro de las Guías del Museo Oriental: *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*²⁰ y la otra, *Japón. Obras selectas del Museo Oriental*.²¹ En realidad la segunda recoge los mismos textos y fotografías que la parte dedicada a Japón de la primera. En ella, nos presenta aquellas obras que, por sus características, se consideran destacables dentro de la colección de arte japonés. Un contenido similar es el que encontramos en la obra del mismo autor, publicada en el 2006, con el título *Cipango, la isla de oro que buscaba Colón: el arte y la cultura japonesa en el Museo Oriental de Valladolid*.²²

También hay que hacer referencia al Catálogo VIII del Museo Oriental, titulado *Yoshitoshi y su Escuela. Grabados "ukiyo-e"*,²³ publicado por Blas Sierra de la Calle en 2009. Dado que las nuevas salas para el arte japonés pasaron a formar parte del museo en 2006, este catálogo ya modifica los datos proporcionados hasta ahora sobre el número de salas y su distribución. Además, recoge las fechas de 4 exposiciones que habían dado a conocer el arte japonés con las piezas del museo y el apoyo de Caja España. Este catálogo estudia los 129 grabados de Yoshitoshi (1839-1892) y de su escuela que pertenecen al Museo Oriental, junto a su ficha catalográfica y una breve explicación de cada uno de ellos. Además hace referencia a la situación política y social de Japón en la época del artista y en otro de sus capítulos presenta la escuela *ukiyo-e*, para una mayor y mejor comprensión de los grabados que se estudian en la publicación.

En los últimos años se han hecho algunas aportaciones puntuales sobre algunas obras de los fondos japoneses. Así en el año 2012, Fernando Cid hizo un estudio sobre las máscaras de teatro *Noh* del museo.²⁴ En 2013, Blas Sierra de la Calle, retomó el tema de la fotografía del Museo, dedicando un breve estudio²⁵ a los fotógrafos europeos que trabajaron en Japón en el periodo Meiji (1868-1912), enfatizando sobre todo aquellos cuyas obras estaban en el museo. Poco después, en el 2016, Carolina Plou efectuó un análisis sobre el conjunto de vistas estereoscópicas sobre Japón que se halla en la institución.²⁶

²⁰ SIERRA, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Museo Oriental, Caja España, Valladolid, 2004.

²¹ SIERRA, B., *Japón. Obras selectas del Museo Oriental*, Museo Oriental Valladolid, Valladolid, 2004.

²² SIERRA, B., *Cipango, la isla de oro que buscaba Colón: el arte y la cultura japonesa en el Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, Caja España, 2006.

²³ SIERRA, B., *Yoshitoshi y su escuela. Grabados 'ukiyo-e'*, Valladolid, Caja España, 2009. Este trabajo fue sintetizado en SIERRA, B., "Discurso de recepción de D. Blas SIERRA, O.S.A. sobre "El arte "Ukiyo-e" de Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892)", *Boletín de Bellas Artes*, nº 38, Sevilla, 2010, pp. 23-70.

²⁴ CID, F., "Máscaras del teatro japonés en el Museo Oriental de Valladolid: análisis artístico y antropológico", *BSAA Arte*, nº 78, Madrid, 2012, pp. 279-296.

²⁵ SIERRA, B., "Fotógrafos europeos en el Japón del siglo XIX", en AA. VV., *Itinerarios, viajes y contactos Japón-Europa*, Berna, Peter Lang, 2013, pp. 853-870.

²⁶ PLOU, C., "Japón según Underwood&Underwood. El lote de vistas estereoscópicas del Museo Oriental del Real Colegio de los Padres Agustinos de Valladolid", *Kokoro*, nº 20, Cáceres, 2016, pp. 12-21.

Finalmente señalaremos que en el 2016 se ha publicado una entrevista realizada a Blas Sierra de la Calle en la revista *RdM. Revista de Museología*,²⁷ en la que este investigador reflexiona sobre el pasado, presente y futuro del museo.

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Partiendo de esta bibliografía, en este trabajo nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

En primer lugar, acercarnos a la historia del Museo Oriental de Valladolid como museo referente en arte del Extremo Oriente, realizando una panorámica sobre el origen de la institución y su evolución en el tiempo, así como sobre la naturaleza de sus fondos, frutos de la labor misionera de los Agustinos y de distintas donaciones.

En segundo lugar, presentar una visión global de cómo se formó su colección de arte japonés, dando a conocer cuáles son sus orígenes, sus tipos de objetos y las obras que por sus características artísticas, presentan mayor interés.

Finalmente, reivindicar el valor y la importancia de este museo como uno de los más importantes en su género en España.

Para alcanzar esos objetivos, el método de trabajo ha sido el siguiente.

En primer lugar, se ha procedido a la búsqueda de bibliografía referente al tema, mediante la consulta de catálogos en bibliotecas nacionales e internacionales, publicaciones en internet y bases de datos específicas, así como hemerotecas digitales. Las consultas de los libros y artículos encontrados se han realizado en la Biblioteca de Humanidades María Moliner (Universidad de Zaragoza) y en la Biblioteca del Museo de Zaragoza. En el caso de publicaciones que no se encontraban en estas bibliotecas, se solicitaron a través del servicio de préstamo interbibliotecario de nuestra universidad. También adquirimos mediante compra los libros que consideramos más interesantes. Tras la lectura y el análisis de las publicaciones, la información y los datos recopilados fueron organizados en anotaciones informatizadas para facilitar su localización y su consulta. Posteriormente hicimos el planteamiento de los esquemas (general y parciales) que juzgamos más correcto para poder llevar a cabo la redacción del trabajo.

Esta memoria finalmente sigue la estructura establecida por la normativa de la Universidad de Zaragoza: presentación del trabajo; desarrollo analítico presentado en dos capítulos: el primero acerca de la historia del Museo Oriental de Valladolid, y el segundo sobre la formación de su colección de arte japonés, haciendo referencia a las vías de formación de la misma y a su naturaleza; y por último las

²⁷ "Entrevista a Blas Sierra de la Calle", *RdM. Revista de Museología*: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica, nº 65 (Colecciones asiáticas en España), Madrid, 2016, pp. 3-5.

conclusiones que subrayan las aportaciones del estudio. Todo ello está complementado con una serie de anexos, además del apartado relativo a la bibliografía y webgrafía.

DESARROLLO ANALÍTICO



Fig.1.Fachada principal del Real Colegio de los PP.
Agustinos, sede del Museo Oriental, Valladolid.

1. HISTORIA DEL MUSEO ORIENTAL DE VALLADOLID

Las órdenes religiosas han ejercido desde la Edad Moderna una importante actividad coleccionista a partir de los testimonios materiales que fueron recopilando procedentes de las civilizaciones que conocieron por sus tareas misioneras. En el caso de Asia Oriental tales labores de evangelización se iniciaron a partir del siglo XVI cuando las nuevas rutas marítimas descubiertas en la centuria anterior, permitieron unas más fluidas conexiones con el Extremo Oriente. Los misioneros católicos,²⁸ fundamentalmente jesuitas, franciscanos, dominicos y agustinos, impulsaron la evangelización de aquellas latitudes, una labor que les llevó a tomar pleno y directo contacto con la vida, cultura y arte de sus pueblos. Estos religiosos, junto a los comerciantes, fueron los responsables de la llegada hasta Europa de objetos artísticos de aquellas lejanas tierras.

²⁸ Sobre la presencia misionera en Asia Oriental en la Edad Moderna, véase: CASTRO, A. M. de, *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente: 1565-1780*, Madrid, C.S.I.C., 1954. GONZÁLEZ, M., "Dominicos en Extremo Oriente. Bibliografía General sobre su actividad misionera", en SOLANO, F. de, F. RODAO y L. E. TOGORES (coords.), *El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión*, Madrid, CSIC, 1989, pp. 277-298. PÉREZ, L., "Origen de las misiones franciscanas en el Extremo Oriente: II. Primera expedición de los franciscanos de Filipinas a la China, India Oriental y Japón", *Archivo Ibero-Americano*, t. I, Madrid, 1914, pp. 301-332. TAKIZAWA, O., *La historia de los jesuitas en Japón: Siglos XVI-XVII*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2011.

La historia de las misiones de la Orden de San Agustín en Asia Oriental cuenta con un figura esencial que es el religioso agustino y explorador Andrés de Urdaneta (1508-1568)²⁹ quien, junto con otros cuatro misioneros, comenzó sus tareas de predicación en las islas de Filipinas en 1565, acompañando a la expedición de Miguel López de Legazpi (1503?-1572) que conquistó el archipiélago.

En 1575 fueron los padres Martín de Rada (1533-1578) y Jerónimo Marín (+1606)³⁰ quienes encabezaran una embajada en China. Ambos escribieron sendas relaciones de su viaje, donde se aprecia que, junto con la misión evangelizadora, hay un gran interés científico e investigador, lo que les llevó a coleccionar objetos que resultaron enormemente valiosos. No obstante, la implantación de los agustinos en China tuvo lugar mucho más tarde.³¹ En el capítulo de la orden del año 1680, los padres salmantinos Álvaro de Benavente (1646-1709) y Juan de Ribera (2º mitad del siglo XVII) fueron escogidos para fundar la misión agustina en el Celeste Imperio, logrando penetrar en el país y construir varias residencias. En 1584, los agustinos llegaron a las costas de Japón.³² Francisco Manrique (?) y Mateo Mendoza (?) fueron los primeros de una larga lista, aunque la fundación de misiones se inició en 1602 cuando se establecieron en el archipiélago los PP. Diego de Guevara (1568-1621) y Eustaquio Ortiz (?). Sin embargo la presencia en Japón de los misioneros católicos vio su fin en 1639 cuando el gobierno japonés decretó el cierre de sus fronteras y la expulsión de los cristianos, una situación que permanecerá hasta mediados del siglo XIX, momento en el que el País del Sol Naciente fue obligado a abrir sus puertas y a establecer Tratados de comercio y amistad.

En 1743 el Rey Felipe V mandó a la Orden Agustina crear un monasterio, para formar misioneros que fuesen a las Islas Filipinas, dados los problemas que desde comienzos del siglo XVIII se tenían para encontrar nuevos sacerdotes que nutriesen las misiones. Se decide crear un único centro de formación que se llamó el Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos³³ localizado en la ciudad de Valladolid (fig. 1). El Papa Clemente XII autorizó la creación de este seminario y concedió la Bula Papal (1736) a la que siguió la Cédula Real del monarca español (1743).³⁴

Ese mismo año se encarga la realización del edificio a Ventura Rodríguez, arquitecto real que concebirá un edificio como Casa-Madre agustiniana en el paseo de "Filipinos" (fig. 2).³⁵ La primera piedra del convento se puso en 1759. La construcción fue muy lenta; entre 1762 y 1778 las obras se

²⁹ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p. 2. Véase CERVERA, J.A., "Andrés de Urdaneta (1508-1568) y la presencia española en el Pacífico durante el siglo XVI", *Llull*, nº 24, Zaragoza, 2001, pp. 59-87.

³⁰ SOLA, D., "El "Rey Prudente" ante el "Hijo del Cielo": una embajada agustina de Felipe II al Emperador de China", en CARRÍO-INVERNIZZI, D. (ed.), *Embajadores culturales. Transferencias y lealtades de la diplomacia española de la Edad Moderna*, UNED, Madrid, 2016, pp. 59-80.

³¹ MERINO, M., "Orígenes de las misiones agustinianas en China", *Missionalia Hispánica*, nº 37, Madrid, 1980, pp. 57-110.

³² HARTMANN, A., *The Augustinians in Seventeenth Century Japan*, Nueva York, Augustinian Historical Institute, 1965.

³³ HERNANDO, B., *Historia del Real...*, op. cit.

³⁴ CASADO, J.M., y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.2. RODRIGUEZ, I., "El Colegio de Agustinos de Valladolid. Antecedentes históricos", *Archivo Agustino*, nº 65, Valladolid, 1981, pp. 255-289.

³⁵ HERNANDO, B., *Historia del Real...*, op. cit., primera parte, cap. VIII, p. 24.

pararon por falta de dinero. A finales del siglo XVIII estaban terminados el piso bajo del claustro, el segundo piso de la crujía sur del mismo, la escalera principal y alguna otra dependencia. La iglesia comenzó a levantarse en 1853 y las obras continuaron bajo la dirección de Jerónimo Ruiz de Urbina. El edificio se concluye en 1930 y se consagró el 4 de mayo de ese año no sin pocos problemas económicos.³⁶



Fig.2. Real Colegio PP. Agustinos. Fachada Norte. Plano de Ventura Rodríguez, 1760.

Fue en este Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos donde ya desde el siglo XVIII se fueron acumulando obras de artes y artesanías que los religiosos que regresaban de Oriente iban trayendo zonas en las que habían vivido, constituyendo el origen de los fondos del futuro Museo Oriental.

Un hecho fundamental en la configuración de la creación de los fondos del museo tendrá que ver con la ley de Desamortización ejercida por el gobierno de Mendizábal en los años 1835 y 1836: doscientos cinco conventos agustinos españoles fueron desamortizados, recogándose en tres de ellos, Valladolid, Ocaña y Monteagudo, las obras que albergaban.³⁷

En la segunda mitad de esta centuria, además, fue aumentado el número de piezas procedentes de Asia Oriental. Cuando en 1869 se abre la vía de navegación artificial del Canal de Suez, se acortaron e intensificaron las rutas de comercio; los misioneros podían realizar más fácilmente viajes de ida y vuelta al lejano Oriente y ello ayudó a un rápido incremento de la colección del monasterio de

³⁶ CANO, J.L., "El Museo Oriental...", *op. cit.*, pp. 243-264.

³⁷ *Ibidem*, p. 251.

Valladolid. También la apertura de Japón, a partir de aproximadamente mediados del siglo XIX, permitió que llegaran obras de esta procedencia.

Dado que se iban acumulando los objetos que se recibían y que los envíos de estos testimonios materiales eran continuos, se decidió que se habilitasen nuevas dependencias en el ala oriental del Real Colegio para colocar todas esas piezas. De esta forma en 1874 se creó el "Museo Filipino".

Aunque de algunas piezas no conocemos su origen concreto, la mayoría de las donaciones sí que están documentadas. En ocasiones son aportaciones de una única pieza, es el caso del P. Manuel Fernández,³⁸ al que luego aludiremos, que donó un ánfora japonesa o del P. Fermín Fernández,³⁹ que trajo un hermoso juego del majong chino, en bambú y marfil; del P. Manuel D. González⁴⁰ que hacia 1870 trajo un servicio de café hecho en Filipinas.⁴¹ Otros padres agustinos aportaron mayor número de obras. Entre 1850-1880 queda documentado que Fr. Juan Tombo⁴² envió remesas de piezas filipinas en su mayoría de carácter etnológico. Los hermanos Tomás y Juan de Santarén⁴³ mandaron entre 1877-1883 importantes piezas de colecciones botánicas y etnológicas, en concreto 38 cajones repletos de conchas, corales, madréporas, maderas, telas y objetos artísticos.⁴⁴ Entre 1885-1890 el P. Eduardo Navarro⁴⁵ donó su colección de bastones, tejidos, pipas y armas.⁴⁶

En 1887 se tuvo la necesidad de acondicionar nuevos locales del Real Colegio. Fue entonces cuando se abordó una primera renovación del espacio que comenzó con el levantamiento de un tercer piso en el ala sur donde se creará un gran salón de 43 metros de largo por 7 de ancho y casi 5 m de alto que, en 1908, se amueblará con una gran estantería para poder exponer algunas de las piezas (fig. 3).⁴⁷

En 1889 llegó al museo la gran colección de arte propiedad del Teniente Coronel Comandante de Infantería Manuel Scheidnager, Comendador de Isabel la Católica, y gran erudito⁴⁸ que tuvo una larga trayectoria profesional en Filipinas, consistente en unos 785 objetos filipinos y algunos objetos

³⁸ "El sacerdote agustino Manuel Fernández cumple cien años", *La opinión. El correo de Zamora*, <http://www.laopiniondezamora.es/benavente/2014/01/20/sacerdote-agustino-manuel-fernandez-cumple/734590.html> (consultada: 22-9-17)

³⁹ PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, op. cit., pp. 593-594.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 495-496.

⁴¹ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 14.

⁴² PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, op. cit., p. 455.

⁴³ *Ibidem*, p. 477.

⁴⁴ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 14.

⁴⁵ PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, op. cit., p. 532.

⁴⁶ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 14.

⁴⁷ SIERRA, B., *Museo Oriental de Valladolid...*, op. cit., p. 5

⁴⁸ Fue autor de obras como: *El Archipiélago de Legazpi : estudios acerca de nuestro imperio oceánico*, Madrid, Angulo, 1890; *Colonización española: estudios acerca de la misma en nuestras posesiones de Oceanía*, Madrid, Fernando Fe, 1893.

de origen chino y japonés.⁴⁹ En 1890, el Padre Benigno Hernández,⁵⁰ importante misionero en Ilocos (Filipinas), donó su colección de 227 piezas, fundamentalmente filipinas: anillos, pipas, cestería, utensilios, 39 armas, 51 fotografías de A. Schadenberg y una excelente colección con 37 acuarelas originales de algunos de esos objetos pintados minuciosamente por él mismo.⁵¹ Posteriormente hablaremos de cómo el P. Baldomero Real⁵² contribuyó con un álbum con 50 fotografías antiguas japonesas y del P. Nicolás Ruiz Dulanto que legó un grupo lanzas antiguas japonesas.

Entre 1913 y 1920 se dará un importante impulso a las colecciones chinas, bajo la dirección del P. Zapatero,⁵³ superior por entonces del Real Colegio, momento en el que llegó la gran colección de numismática china que se debe al misionero agustino P. Pedro Pelaz (1870-1929).⁵⁴

Sin embargo, un año crucial para el Museo Oriental de Valladolid fue 1925. En esa fecha se celebrará en Roma una exposición de carácter misionalla *Grande mostramissionaria*,⁵⁵ propuesta por Pío XI, que fue la mayor y más importante muestra organizada por la Iglesia católica en lo que se refiere a objetos exhibidos dentro de un contexto etnológico-misional (fig.4).

⁴⁹ CANO, J.L., "El Museo Oriental...", *op. cit.*, pp. 245-264. Véase SCHEIDNAGEL, M., *Colección Filipina, Catálogo*, Madrid, 1889, II Vols. Manuscrito original en el archivo del Museo Oriental.

⁵⁰ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, *op. cit.*, p.44.

⁵¹ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, *op. cit.*, p.5. Véase HERNÁNDEZ, B., *Catálogo*, Valladolid, 1890. Manuscrito en el archivo del Museo Oriental.

⁵² PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, *op. cit.*, pp.590-91

⁵³ MUCIENTES, D., *El museo sino-filipino de Valladolid*, Valladolid, 1940, p.19 (Manuscrito en el archivo del Museo Oriental).

⁵⁴ VIÑAS, A., *Catálogo de numismática china del Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, 1954. Manuscrito en el archivo del Museo Oriental.

⁵⁵ SÁNCHEZ GÓMEZ, L. Á., "Por la Etnología hacia Dios: la Exposición Misional Vaticana de 1925", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXII, nº 2, Madrid, julio-diciembre 2007, pp.63-107.



Fig.4. Pabellón de los Agustinos.
Vista parcial. Exposición Vaticana
de Misiones de 1925. Fotografía de
Fili. D'Amico, Roma 1925.

Unas 175 órdenes enviaron a Roma objetos procedentes de todas las culturas donde los religiosos tenían sus misiones. Una vez clausurada la exposición, los objetos más interesantes se llevaron al importante museo que se estaba organizando en San Juan de Letrán, hoy Museo Etnológico Vaticano. Las piezas que no se asignaron a dicho museo, fueron enviadas a distintos monasterios y así fueron a parar a Valladolid tres grandes colecciones de arte chino:

La primera, denominada Changteh, formada por el P. Vicente Avedillo,⁵⁶ que recogía esculturas en madera, bronce, cerámicas y sobre todo la colección china de pinturas religiosas.

La segunda, seleccionada por el P. Gaudencio Castrillo (1870-1945),⁵⁷ llamada colección Shanghai, se componía de bronce rituales, porcelanas y una serie de pinturas clásicas chinas realizadas sobre seda o papel. Recordemos que el Padre Castrillo fue un sacerdote agustino, con gran experiencia en Asia, que en 1901 fue nombrado Procurador de la casa de los Agustinos en Shanghai, convirtiéndose en una figura crucial en el ámbito del conocimiento sobre China.

⁵⁶ PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, op. cit., p.763.

⁵⁷ *Ibidem*, p.672. *Filipinas en el Museo Oriental de Valladolid*, <http://manuelblastres.blogspot.com.es/2011/12/filipinas-en-el-museo-oriental-de.html#/2011/12/filipinas-en-el-museo-oriental-de.html> (consultada: 22-9-2017)

La tercera colección, formada en Hahkow (China), fue enviada por el P. Pedro Cerezal,⁵⁸ y albergaba objetos caligráficos.

En las décadas posteriores, el museo organizó varias exposiciones y se vio la necesidad de unas nuevas instalaciones para hacer las colecciones accesibles al público. La urgencia de habilitar nuevos espacios ya era patente en 1955⁵⁹ y se puso totalmente de manifiesto en 1965, con motivo de la Exposición Misional de Valladolid organizada para conmemorar el IV centenario de la llegada de los agustinos a Filipinas (1565). La colección además no paró de crecer. En 1971, el P. Isacio Rodríguez⁶⁰ donó numerosas piezas de artesanía filipina. En 1978 la comunidad asumirá la responsabilidad de acondicionar espacios, y de efectuar el montaje del museo bajo la dirección del P. Manuel Ramos, siendo Don Luis González Robles, Comisario de exposiciones del Instituto Iberoamericano de Cooperación, quien se encargó de marcar las directrices expositivas bajo criterios principalmente estéticos.

No obstante, la figura fundamental en el desarrollo del Museo ha sido Blas Sierra de la Calle (1948),⁶¹ padre agustino quien, en 1979 y junto con el también religioso e investigador José Manuel Casado Paramio, inició una profunda labor de investigación y catalogación de los fondos de la institución y emprendió la renovación de los espacios que se plasmará en el museo que conocemos actualmente. Blas Sierra de la Calle fue nombrado por sus superiores en la Orden director del Museo Oriental en 1980, cargo que mantiene en la actualidad. Profesor de Teología, estudió Filosofía y Bellas Artes en Roma, es un apasionado del mundo del arte oriental. Tras visitar los principales museos europeos donde existen fondos orientales, planteó la exposición de las piezas desde unos criterios más artísticos y científicos; de este modo el montaje, dirigido al público en general, busca crear ambientes por medios de muebles, biombos, etc., dentro de una acogedora arquitectura de estructura abovedada.⁶² Su labor ha sido tal que el Gobierno nipón le concedió, en 2008, La Orden del Sol Naciente con Rayos de Sol y Plata, máxima distinción que Japón concede a una persona no japonesa por la difusión de su cultura.

⁵⁸ CANO, J.L., "El Museo Oriental...", *op. cit.*, pp. 245-264. DíEZ AGUADO, M., *Los PP. Agustinos en la Exposición Vaticana de las Misiones. Catálogo*, El Escorial, Archivo Histórico Hispano-Agustiniano, 1926, p.34.

⁵⁹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "El Museo del Convento...", *op. cit.*, p. 185.

⁶⁰ ÁLVAREZ, J. "Semblanza del P. Isacio R. Rodríguez", *Archivo Agustiniiano*, nº 95, Valladolid, 2011, pp. 7-30.

⁶¹ CACHAFEIRO, M. C., "El leonés apasionado por el sol naciente", *Diario de Leon.es*, http://www.diariodeleon.es/noticias/revista/leones-apasionado-sol-naciente_955478.html (consultada: 22-06-2017).

⁶² "Entrevista a...", *op. cit.*, pp. 3-5.



Fig.5. Los Reyes eméritos de España, D. Juan Carlos y Dña. Sofía en la inauguración del Museo Oriental. 12 de octubre de 1980. Fotografía de Fr. Marcelino esteban.

Las nuevas instalaciones fueron inauguradas por sus Majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Dña. Sofía el 12 de octubre, día de la Hispanidad, de 1980 (fig. 5), como recuerda una lápida sobre la puerta de acceso a las salas.⁶³ Cada una de las 14 salas que formaban en ese momento el museo, recogían una temática particular del arte de China y de Filipinas.

Desde su inauguración, el museo ha ido acrecentado sus colecciones. El P. Pedro Rubio, mientras mantuvo su cargo de Provincial (1982-1990), compró diversas obras para el museo durante sus viajes.⁶⁴ También, a partir de 1980, la Vicaría de Oriente ha enviado en tres ocasiones, desde Filipinas, importantes colecciones: cerámicas chicas, obras etnológicas y un grupo de pequeñas imágenes religiosas.⁶⁵ Los fondos se han ido incrementando con donaciones institucionales y privadas. Es el caso de las realizadas por Tita y Andrew de Gherardi⁶⁶, Luis María de Emaldi,⁶⁷ el Dr. S. C.Cheng y la Dra. Luana Cheng (fig. 6).⁶⁸

⁶³ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 16. En los periódicos *El Norte de Castilla*, *El País*, *ABC*, *YA*, se publicaron numerosas informaciones sobre el tema entre los días 12 y 14 de octubre de 1980.

⁶⁴ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 15.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 15.

⁶⁶ SIERRA, B., *Donación "De Gherardi"...*, op. cit.

⁶⁷ Abogado madrileño que en el año 2000 donó al Museo Oriental su colección, compuesta por casi un centenar de marfiles de las últimas décadas del S. XX, en su mayoría chinos. SIERRA, B., *Museo Oriental...* op. cit., p. 46.

⁶⁸ SIERRA, B., *Colección Cheng. Obras de arte chino*, Valladolid, Museo Oriental, 1997. SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p. 47.



Fig. 6. Dr. S. C. Cheng y Dra. Luana Cheng Tee.
Fotografía de 1998.

En 1995 Dr. José Antonio de Villegas y su madre, Dña. María del Tránsito de Villegas, donaron destacadas obras chinas que pertenecían a D. Emilio Castelar;⁶⁹ y el padre agustino Nicanor Lana,⁷⁰ proporcionó por varias vías más de mil obras de China, Japón y Filipinas. También, el jesuita Fernando García Gutiérrez donó en 2002, 60 importantes obras japonesas, al igual que la Hna. María Teresa Arias y la familia Rioja Padilla,⁷¹ así como la familia Ibáñez-Urbón en el 2006 (150 porcelanas chinas).⁷² Por tanto, numerosos benefactores han contribuido para que el Museo Oriental de Valladolid guarde entre sus muros la mejor colección de arte oriental que existe en España, referencia ineludible hoy en el mundo del arte.

El considerable incremento de obras japonesas llevó a que en el 2006⁷³ se habilitaran para su exposición cuatro salas más (las números 15, 16, 17 y 18), anexas a las catorce existentes. Actualmente el museo consta de 18 salas, con más de 1000 metros cuadrados de extensión, donde se exponen una selección obras de arte chino, filipino y japonés.

Las dos primeras salas recogen pintura filipina de historia y mapas y retratos; las ocho siguientes se dedican al arte chino; cuatro más recogen arte filipino y las últimas 4 son en las que se centra el arte japonés (fig. 7). No obstante en estas salas no se muestra toda la colección que abarca más de 10.000 piezas, sobre todo de arte chino y filipino.⁷⁴ Buena parte de la misma se encuentran en salas de depósito.

⁶⁹ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p.15.

⁷⁰ SIERRA, B., *Donación P. Lana...*, op. cit., SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p. 45.

⁷¹ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p.15.

⁷² SIERRA, B., *Porcelanas chinas. Donación Ibáñez-Urbón*, Valladolid, Caja España, 2007.

⁷³ ABC.es, http://www.abc.es/hemeroteca/historico-11-10-2006/abc/CastillaLeon/el-museo-oriental-de-valladolid-reabre-sus-puertas-con-nuevas-salas_1423710844878.html (consultada: 31-9-2017).

⁷⁴ Véase Anexo I: Resumen de los fondos de China y Filipinas (Museo Oriental de Valladolid).

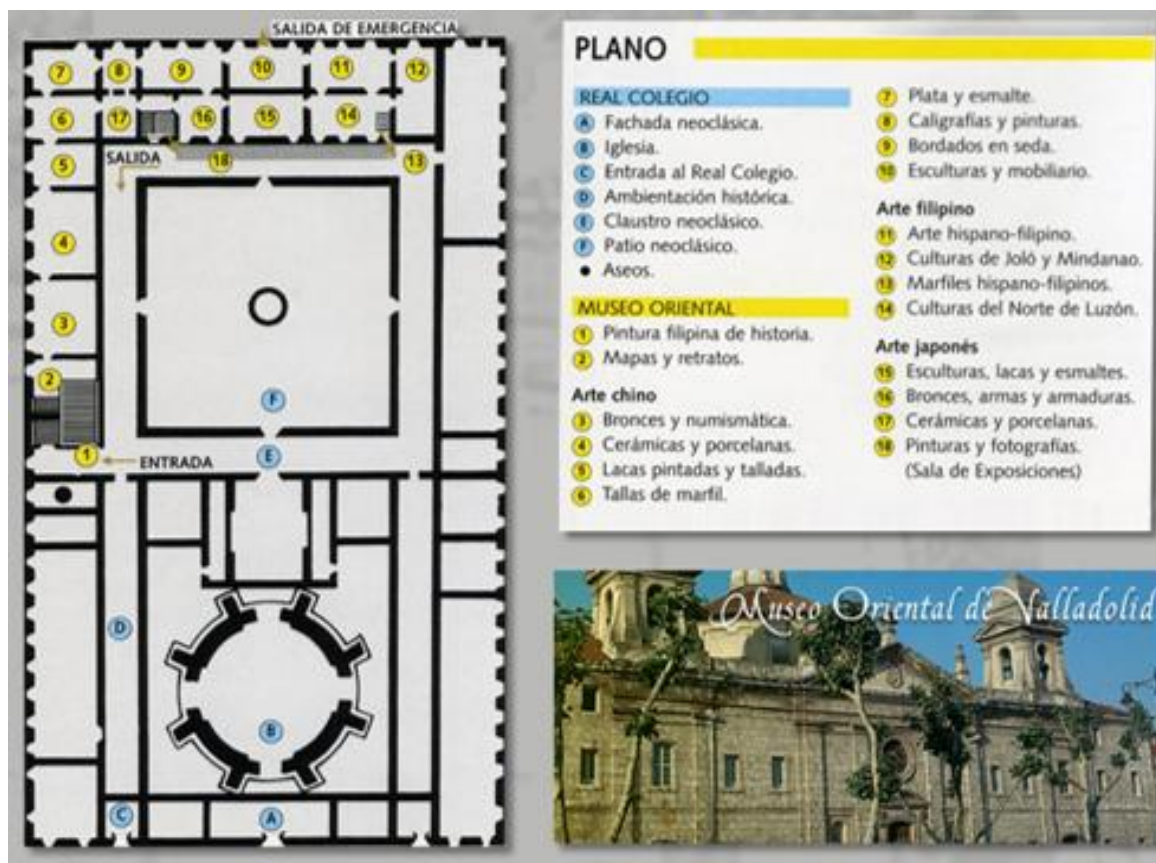


Fig.7. Plano actual del Museo Oriental de Valladolid.

Sin duda la finalidad principal del museo es la didáctica.⁷⁵ Dado que lo que se nos presenta en la exposición resulta lejano y en muchos aspectos, desconocido, las explicaciones son muy necesarias. Así, durante el recorrido se hace referencia a tres aspectos complementarios: por un lado, a cerca de la historia de los agustinos y de las relaciones que entablaron con sus misiones; por otro, explicaciones de carácter histórico-cultural; y el tercer y el principal aspecto son las explicaciones artísticas en un gran cartel explicativo colocado al inicio de cada una de las salas, ambientadas para que el visitante sepa con qué se va a encontrar. En vitrinas expositivas otros carteles de menor tamaño ofrecen una explicación más detallada de piezas concretas. Ya que la labor didáctica de este museo es fundamental, dispone de una web muy completa y constantemente actualizada (<http://www.museo-oriental.es/index.asp>). Además, como se ha dicho, los responsables del museo han impulsado desde hace décadas la publicación de numerosos trabajos sobre la colección.⁷⁶

⁷⁵ Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/didactico.asp?marca=0> (consultada 22-05-2017).

⁷⁶ Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/catalogo.asp?marca=0> (consultada 22-05-2017).

Asimismo, y aparte de la exposición permanente y a partir de su reinauguración de 1980, el museo ha organizado con sus fondos y con el apoyo de Caja España, numerosas exposiciones temporales con carácter itinerante que han llegado al público de toda España, publicando un folleto de mano para el público y/o un libro catálogo con descripción de las obras elegidas.⁷⁷ Al mismo tiempo, el Museo Oriental ha colaborado con sus piezas en otras exposiciones realizadas por toda nuestra geografía.⁷⁸

2. LA FORMACIÓN DE LA COLECCIÓN DE ARTE JAPONÉS EN EL MUSEO ORIENTAL DE VALLADOLID

El Museo Oriental de Valladolid posee entre sus fondos más de 1300 obras japonesas,⁷⁹ pertenecientes al periodo Momoyama (1568-1603) y, sobre todo, a los periodos Edo (1603-1868) y Meiji (1868-1912).⁸⁰ También hay de la época Taishō (1912-1926). La colección japonesa está conformada por esculturas (imágenes budistas, *netsuke*), máscaras de teatro *Noh*, objetos domésticos de metal, caligrafías y pinturas, lacas, cerámicas y porcelanas, armas y armaduras, prendas de vestir, un mapa y grabados *ukiyo-e*,⁸¹ además de una importantísima colección de fotografía antigua.⁸² Las obras se distribuyen de la siguiente manera: en la sala 15 encontramos las esculturas, las lacas y los esmaltes; en la 16, las piezas de bronce, armas y armaduras; la sala 17 guarda las cerámicas y porcelanas y la 18, las pinturas y la colección de fotografías.⁸³ Todas las salas dedicadas a Japón cuentan con paneles explicativos y cada pieza tiene su cartela específica.

Desde que Japón abrió sus fronteras hacia mediados del siglo XIX, los misioneros cristianos pudieron penetrar de nuevo en el país y traer piezas del archipiélago. Además en el periodo Meiji (1868-1912) se intensificaron los intercambios mercantiles con el exterior.

Fue el Padre Baldomero Real (1851),⁸⁴ rector en el curato de Paoay (Filipinas) entre 1889 y 1898, quien, a su regreso en 1898, trajo a España el primero de una serie de diez álbumes de fotografía japonesa que hoy pertenecen al Museo Oriental. Con un total de 50 fotografías, este álbum tiene sus tapas -la portada y la contraportada- de laca. La familia del agustino lo guardó con sumo cuidado y

⁷⁷ Véase Anexo II. Relación de exposiciones realizadas por el Museo y catálogos de las mismas.

⁷⁸ Museo Oriental de Valladolid, http://www.museo-oriental.es/ver_expo.asp?clave=35 (consultada: 16-10-2017).

⁷⁹ SIERRA, B., "Museo Oriental: Arte de...", *op. cit.*, pp. 171-190.

⁸⁰ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, *op. cit.*

⁸¹ SIERRA, B., Yoshitoshi..., *op. cit.*, SIERRA, B., "Discurso de recepción...", *op. cit.*, pp. 23-70.

⁸² SIERRA, B., *Japón. Fotografía...*, *op. cit.*, p.10.

⁸³ Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/japon.asp?curr4=t> (consultada: 15-3-2017).

⁸⁴ PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, *op. cit.*, pp. 590-591.

mimo durante casi un siglo, por lo que su estado de conservación es impecable. Será una sobrina nieta del Padre Real, Doña Rosario Cobas Ariño Real, quien lo donó al museo tras la inauguración de 1980.⁸⁵

Al Padre Manuel Fernández Sanroman (1859-1917),⁸⁶ misionero en China y Filipinas, le debemos un ánfora japonesa de gran belleza de la segunda mitad del siglo XIX, del tipo *Satsuma*, de la familia *shimazu*.⁸⁷

Fue a finales de esa centuria cuando llegaron al museo 785 obras de arte oriental pertenecientes a la colección del citado militar Manuel Scheidnagel.⁸⁸ La mayoría son filipinas pero también hay chinas y japonesas. Entre estas últimas había 18 obras que constan en el catálogo manuscrito que realizó el mismo Scheidnagel, de las se conservan actualmente 15: una armadura, una catana, dos paipái, dos broncees, cuatro porcelanas, una pintura sobre cristal, un batidor de té, una figura de mujer realizada en papel y tela, una almohadilla y un bolso de mujer confeccionado en seda. A comienzos del siglo XX el Museo Oriental recibirá del Padre Nicolás Ruiz Dulanto (1863-1924)⁸⁹ un grupo de siete lanzas japonesas del periodo Edo.⁹⁰

Pero, sin duda, quien ha contribuido con la aportación más importante de piezas niponas es el padre agustino Nicanor Lana (1923-2006) (fig. 8), entusiasta de la cultura oriental, y que actuará como mecenas, cediendo sus propias piezas, encargándose de conseguir otras o realizando donaciones económicas para que el museo pudiera adquirir otras. La "Colección P. Lana" del Museo Oriental es una colección cosmopolita, en la que encontramos piezas de China, Filipinas, Japón, India, América Latina y Tanzania.⁹¹ En 1985 realizó una donación económica para que Sierra de la Calle adquiriese un importante bronce del siglo XIX en Roma;⁹² en 1995 legó otra pequeña escultura de un samurái a caballo, del mismo material y época que la pieza anterior.⁹³ A finales de ese mismo año realizará la donación de otro bronce japonés que representa a Jurojin montado sobre un ciervo.⁹⁴ Meses antes había donado al museo dos jarrones de tipo *Imar*⁹⁵ y dos fuentes circulares,⁹⁶ piezas de gran calidad. Donará también tres porcelanas de tipo *Satsuma*; un plato para salsa del periodo Edo y dos platos más

⁸⁵ *Ibidem*.

⁸⁶ PÉREZ, E.J., *Catálogo...*, op. cit., p. 631. MERINO, M., *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Madrid, Ediciones Archivo Agustino, 1965, p. 117. SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., p.200.

⁸⁷ SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.40.

⁸⁸ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p. 202.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 198.

⁹⁰ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p.15.

⁹¹ SIERRA, B., *Donación P. Lana...*, op. cit., p.7.

⁹² *Ibidem*, p.33. *Boletín Informativo Tornaviage*, nº 55, Madrid, marzo 1986, p.25 (Carta de agradecimiento del P. Blas Sierra al P. Nicanor Lana, del 9 de febrero de 1986). SIERRA, B: *Japón. Arte Edo...*, op. cit., p. 290; FATTORINI, T., *I meravigliosi bronzi del Giappone*, Electa, Milano, 1990, p.74.

⁹³ SIERRA, B: *Japón. Arte...*, op. cit., p.34.

⁹⁴ *Ibidem*, p.36. *Boletín Informativo Tornaviage*, nº 93, Madrid, septiembre-octubre 1995, p.24.

⁹⁵ SIERRA, B: *Japón. Arte...*, op. cit., p.37.

⁹⁶ *Ibidem*, p.38. *Boletín Informativo Tornaviage*, nº 92, Madrid, mayo-agosto 1995, p.17.

del periodo Meiji.⁹⁷ En verano de 1995, el P. Lana incrementará los fondos del Museo Oriental con seis trípticos (18 grabados japoneses) *ukiyo-e*: dos de ellos obra de Chikanobu (1838-1912), otros dos de Utagawa Kunisada (1786-1864), otro del artista Watanabe Nobukazu (1874-1944) y el último es de Matsuki Toko (siglo XIX), realizado en enero de 1887.⁹⁸ Aportará también objetos para la ceremonia del té.



Fig.8. P. Nicanor Lana López. Fotografía de 1990.

El "Legado De Gherardi", realizado a partir de 1984, es pequeño en cantidad pero con piezas de gran calidad. El matrimonio formado por la hispano-filipina Tita y el ruso Andrew Gherardi⁹⁹ (fig. 9) llegó a Tokio a finales de septiembre de 1950 tras pasar más de treinta años en China.¹⁰⁰ Vivieron tiempos prósperos y su disponibilidad económica les permitió realizar la compra de algunas piezas de arte japonés como una Cruz de Amida, bronce japonés del siglo XVIII (Periodo Edo), de profundo significado simbólico,¹⁰¹ y que tiempo después donarán al Museo Oriental. Además legaron una escultura *Buda Amida-sazón*, realizada en maderera, lacada y pintada, de autor anónimo y perteneciente al Periodo Edo, siglo XVII;¹⁰² otra escultura lacada y dorada, *Benzai-Ten rodeado de 17 infantes*,¹⁰³ que es un altar portátil del mismo periodo y que perteneció a la familia Tokugawa; una máscara *Rojyo* de teatro *Noh*, obra de Guenlchi del Periodo Meiji (siglo XIX);¹⁰⁴ otras dos máscaras: una *Ko-Omote*, que

⁹⁷ SIERRA, B: *Japón. Arte...*, op. cit., p.42. *Boletín Informativo Tornaviaje*, nº 92, Madrid, mayo-agosto 1995, p.17.

⁹⁸ SIERRA, B: *Japón. Arte...*, op. cit., p.43. *Boletín Informativo Tornaviaje*, nº 93, Madrid, septiembre-octubre 1995, p.24.

⁹⁹ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., pp. 202-203.

¹⁰⁰ SIERRA, B., *Donación "De Gherardi"...*, op. cit., SIERRA, B., "Tita y Andrew De Gherardi...", op. cit., pp. 383-463.

¹⁰¹ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p. 298.

¹⁰² *Ibidem*, p.216. SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p.28.

¹⁰³ *Ibidem*, p.36; SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p.244.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p.254.

representa a una joven mujer sonriente¹⁰⁵ y una máscara masculina,¹⁰⁶ ambas de madera policromada y del Periodo Edo;¹⁰⁷ también una caja para escribir o *suzuribako* especialmente hermosa, realizada en madera lacada en *makie* del siglo XVIII (Periodo Edo) y de autor anónimo;¹⁰⁸ dos estribos de samurái en hierro lacado,¹⁰⁹ una mesa de escritorio lacada con la misma técnica y del mismo periodo¹¹⁰ y un fantástico kimono de seda bordada y pintada perteneciente al Periodo Meiji (siglo XIX).¹¹¹



Fig.9. Dña. Tita y Andrew de Gherardi. Fotografía de 1976.

Hay que mencionar también otros benefactores que donaron piezas concretas de gran interés. Una familia de Valladolid legó en 1970 dos paneles de madera lacada con incrustaciones y dos jarrones de cerámica *Satsuma*.¹¹² El matrimonio formado por Dña. Rosalba Guido y D. Antonio di Sanzio regaló un ánfora de bronce realizada en Kioto por Yoshida en 1982.¹¹³ Muy importantes fueron las donaciones del Padre jesuita Fernando García Gutiérrez, de las que destacaremos una colección de 7 pinturas del

¹⁰⁵ *Ibidem*, p.256. HICKMAN, M. L., *Japan's Golden Age Momoyama*, New Haven, Yale University Press, 2002, p. 294.

¹⁰⁶ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p. 258.

¹⁰⁷ CID, F., "Máscaras...", op. cit., pp. 279-296.

¹⁰⁸ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p.364.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p.452. AA.VV. *Shōgun. The Shōgun Age Exhibition, Catálogo de la Exposición*, Nagoya, Tokugawa Art Museum, 1984, p. 77

¹¹⁰ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p. 368.

¹¹¹ *Ibidem*, p.470. El kimono perteneció a Alice Boney, una importante coleccionista de arte oriental que murió en 1988. Museo de Arte Oriental, <http://www.nytimes.com/1988/12/23/obituaries/alice-boney-major-dealer-of-art-from-china-and-japan-dies-at-87.html> (consultada: 4-10-2017).

¹¹² SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p.203.

¹¹³ *Ibidem*, p. 203.

periodo Taishō¹¹⁴ y un hermoso kimono de boda bordado en seda y oro de época Meiji.¹¹⁵ Entre octubre y noviembre de 2005 en una de las salas del museo se presentó la exposición *Japón Taishō. La donación Rioja-Padilla*, con 110 obras de este periodo, donadas por dicha familia.¹¹⁶ En junio de 2013 el museo recibió 7 pinturas *sumi-e* donadas por el maestro Kousei Takenaka (Ishikawa, 1950), artista nipón referente artístico en el País del Sol Naciente.¹¹⁷

¹¹⁴ Museo de Arte Oriental, http://www.museo-oriental.es/ver_arte.asp?clave=22&loc=0 (consultada: 16-10-2017).

¹¹⁵ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p. 203. *Boletín Informativo Tornaviaje*, nº 120, Madrid, enero-marzo, 2002, p. 14. SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 132.

¹¹⁶ Museo de Arte Oriental, <http://www.museo-oriental.es/exposiciones.asp?marca=0> (consultada: 8-11-17).

¹¹⁷ Museo de Arte Oriental, <http://www.elnortedecastilla.es/20130603/cultura/kousei-takenaka-dona-museo-201306032105.html> (consultada: 16-10-2017).

CONCLUSIONES

Desde este trabajo hemos pretendido acercarnos a la historia y creación del Museo Oriental de Valladolid fruto de los misioneros españoles que viajaron a Oriente siguiendo el sueño de Colón, y conocer el desarrollo que le ha permitido destacarse como un referente en este arte a nivel nacional y europeo. La temprana recopilación de objetos por parte de los religiosos y sin duda, la colaboración de particulares, han conformado unos interesantísimos fondos originales.

El proyecto de la Orden de los Agustinos, que se gestó hace más de dos siglos, ha dado lugar a una realidad que nos acerca a la cultura oriental, desconocida durante mucho tiempo, a través de la colección de piezas de gran valor artístico y cultural, ofreciéndonos una completa visión del arte chino, filipino y japonés. La colección de este museo es sin duda la más completa y extensa de las existentes en España y la mejor de las que cuentan con objetos filipinos. Todo el esfuerzo de investigación, estudio y difusión de estos fondos ha partido de la comunidad de religiosos que gestiona el Museo, destacando sobre todo la labor del agustino Blas Sierra de la Calle que ha sido director del museo desde su inauguración desde 1980, al que debemos los más importantes trabajos de investigación y catalogación de sus fondos, así como la articulación expositiva de los mismos.

De manera más concreta, nuestro interés se ha centrado en las más de 1300 obras niponas que alberga el museo, parte de las cuales se muestran en cuatro de sus salas, didácticamente distribuidas y explicadas. En la conformación de esta colección son especialmente mencionables las aportaciones del agustino Nicanor Lana. Numéricamente es una de las más extensas de las existentes en España y destaca por la variedad de piezas que posee, resaltando de manera especial la colección de fotografía antigua nipona, la más importante de nuestro país, así como la colección de grabados *ukiyo-e*. No obstante, hay otras colecciones de arte japonés en nuestra geografía que poseen ejemplares de mayor calidad y rareza; este es el caso de las que se encuentran en el Museo de Zaragoza y en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

Por último, debemos resaltar también la importante labor de divulgación que el museo ha venido desarrollando desde hace décadas, fundamental en el reconocimiento de la institución agustiniana como punto de encuentro entre Occidente y Oriente, lugar de referencia para todo aquel que desee acercarse a las culturas de Asia Oriental.

ANEXO I

Resumen de los fondos del Museo. Arte Filipino y Arte Chino

ARTE FILIPINO

La colección de arte filipino¹¹⁸ del Museo de Arte Oriental de Valladolid es especialmente importante en el contexto español ya que es sin duda la más amplia de cuantas existentes en nuestro país. Dicha colección es fruto de la presencia de los agustinos en las islas filipinas, archipiélago que fue su base fundamental de su labor misionera en Asia. El museo recoge una gran variedad de objetos de distinta tipología y cronología, tanto de carácter antropológico como artístico que permite a lo largo de las salas recrear la cultura filipina a lo largo del tiempo. Es justo destacar su magnífica colección de marfiles. Las obras pueden agruparse en los apartados que expondremos a continuación.

- Cultura Filipina Prehispánica. Las Culturas de Luzón.

Los datos arqueológicos sitúan a los primeros filipinos hace unos 400.000 años en Valle de Cogayan, en la parte septentrional de Luzón. Las piezas que posee el museo de esta época son cerámicas para uso doméstico y urnas funerarias, resaltando un tipo de bandejas llamadas *calatagan*, de distintos tamaños y más o menos profundas.¹¹⁹ A la llegada de los misioneros agustinos ya en el s. XVI encontraron gran cantidad de piezas relacionadas con la vida de los “Igorrotes”, nombre genérico que los primeros españoles dieron a estos pueblos de las montañas. A través de estos objetos de la vida diaria que el Museo Oriental nos muestra, podemos acercarnos a su alimentación, vestimenta, música o su religión y actividades bélicas. Se expone una gran colección de escudos de diversos tipos y de armas, junto con hachas o *aliwas*, que se usaban tanto para la guerra como para la caza, en madera o metal y de distintas formas para buscar su máxima efectividad.

Pero sin duda las piezas más importantes son la colección de *Anitos*;¹²⁰ según la creencia popular eran los encargados de recoger el alma de los antepasados y se convertían en dioses protectores de las casas y las cosechas. Las divinidades de los graneros, llamados *bullo*¹²¹ también protegían y aseguraban el bienestar. Se trata de imágenes representadas siempre en actitud de paciente espera. Además hay una representación más, “el Dios de los monos” que para algunos autores

¹¹⁸ SIERRA, B., “Museo Oriental: Arte...”, *op. cit.*, pp. 185-186. SIERRA, B., *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura - Junta de Castilla y León, 2002.

¹¹⁹ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, *op. cit.*, pp. 394-395.

¹²⁰ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, *op. cit.*, p. 23. Véase también ROMERO DE TEJADA, P., “El problema de los “Anitos” de Filipinas”, en *Rev. Española de Antropología Americana*, Madrid, 1970, pp. 385-412.

¹²¹ SIERRA, B., *Museo Oriental. Guía...*, *op. cit.* SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, *op. cit.*, p.409.

es una interpretación de los *bullol* y para otros es un personaje del panteón del hinduismo; se pintan en negro, con las piernas algo encogidas y los brazos móviles.



Fig. 10 .Sala de las culturas del Norte de Luzón. Vista parcial.

Los fondos del museo de Valladolid albergan también una serie de cucharas *aclo*¹²² esculpidas con imágenes, tanto masculinas como femeninas, sentadas o de pie, que quizá representen también espíritus de antepasados o simplemente a personas en distintas tareas de la vida cotidiana.

La introducción del tabaco en Filipinas supuso la fabricación de objetos relacionados con él: pipas de madera, arcilla o metal y las cestas, llamadas *koppit*. Con respecto a la música de esta cultura filipina está representada en la colección por el instrumento más característico y apreciado, un gong denominado *gang-sa* que se sostenía verticalmente con la mano mediante unas cuerdas que en ocasiones se agarraba a un trozo de hueso y madera; además, hay diversos tipos de tambores con diferentes nombres y formas según la región.¹²³

La vestimenta¹²⁴ expuesta nos muestra una indumentaria básica: un *baago* taparrabos para los hombres y una falda de corteza de árbol o tela de algodón para la mujer; ocasionalmente, de manera especial se cubrían la parte superior con una especie de chaqueta. Como adornos, podemos ver en el museo brazaletes masculinos *tangka* y collares de vértebras de serpiente para las mujeres, que les proporcionaban protección.

¹²² *Ibidem*, p. 410.

¹²³ *Ibidem*, p. 411.

¹²⁴ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p. 23. SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 415-416.

- Culturas de Mindanao y Joló

En las islas del sur de Filipinas la influencia musulmana fue determinante en las manifestaciones artísticas, no teniendo tanta influencia española u occidental.

El arte del *ukkil*¹²⁵ la talla, es especialmente importante y se refleja en las empuñaduras de distintas armas y en las proas de los barcos o elementos de construcción de las casas; se trata de diseños artísticos influenciados en gran manera por el diseño de telas (motivos geométricos que son el principio del arte musulmán) junto con la representación del mítico pájaro *arimawok* o la serpiente *naga*.



Fig. 11. Salas de las culturas de Mindanao y Joló. Vista parcial.

Con la “fragua malaya” realizan armas: *kris*, *kamplan*, *barong*, lanzas, escudos redondos y rectangulares, *kalasag*, así como armaduras formadas por láminas metálicas o de cuero unidas con malla de cobre. De todos estos objetos hay representación en la exposición de arte filipino del Museo Oriental, junto con un pequeño cañón de bronce y dagas.

Se exponen también objetos de uso doméstico de bronce y cobre fundido, que indicaban la riqueza y el rango de su dueño: *gadur*, que suele ir en parejas y se usaba en bodas, *kabul*, con una misma finalidad pero un poco más alargado o las teteras *kendi*, tremendamente decoradas. Encontramos piezas que hacen referencia a la vestimenta, adornos de pelo o las capas para el buyo

¹²⁵ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.22. Véase también AA.VV. *The people and Art of the Philippines*, Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California, 1981; CASIÑO, E., *Muslim Folk art in the Philippines*, Manila, National Museum, 1967.

(costumbre milenaria como modo de comunicación entre conocidos y extraños que consiste en masticar buyo, una especie de goma de mascar).¹²⁶

- **Marfiles Hispano-filipinos**¹²⁷

Este tipo de esculturas en marfil se denominan hispanas porque es evidente la copia y reproducción de modelos españoles precedentes, aunque en realidad hayan sido realizados en Filipinas.¹²⁸ Son obras anónimas por lo general, cuya cronología va del S. XVII al XX, aunque las fuentes proporcionan el dato de que los *sangleyes* (chinos residentes en Filipinas) fueron los que realizaron estas esculturas.¹²⁹



Fig. 12. Sala de marfiles. Vista parcial.

Los tipos iconográficos son: Cristos, muertos o expirantes, colocados en la cruz; Calvarios, de una tipología similar en cuanto a colocación y actitudes, aunque con ciertos rasgos más arcaicos; la Virgen con el Niño y Santos relacionados con las órdenes religiosas que más intervinieron en la evangelización de Filipinas. Entre las obras del museo destacan las piezas representación de Inmaculadas.¹³⁰

¹²⁶ SIERRA, B., "Museo Oriental: Artes...", *op. cit.*, pp. 171-190.

¹²⁷ CASADO, J.M., *Marfiles hispano-filipinos*, Catálogo II, Valladolid, Museo Oriental, 1997.

¹²⁸ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, *op. cit.*, p. 24. Véase también ESTELLA, M.M., *La escultura barroca en marfil en España. Escuelas europeas y coloniales*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1984. En esta obra se encuentran estudiados y catalogados muchos de los marfiles del Museo Oriental de Valladolid.

¹²⁹ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, *op. cit.*, p. 24.

¹³⁰ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, *op. cit.*, p. 25. Véase también ESTELLA M.M., *Virgenes de marfil Hispano Filipinas*, Madrid, CSIC, 1967, pp. 333-358.

Sin duda podemos asegurar que los marfiles hispano-filipinos del Museo Oriental conforman una colección de altísimo nivel artístico a nivel europeo.

- **Arte Hispano-filipino.**

A diferencia de la pintura, la escultura ya era conocida por los nativos filipinos, quienes realizaban los denominados “tipos del país” en madera, cerámica y yeso. La religión cristiana influyó las diversas manifestaciones artísticas filipinas por lo que aprendieron a realizar tallas religiosas cristianas con la llegada de los misioneros.¹³¹

En cáscara de coco hacían utensilios de cocina que en ocasiones, como un maravilloso juego de café que expone el museo, se adornaban en plata.¹³²

La exposición muestra también un grupo importante de los llamados “bordados de Manila”, que en buena parte se bordaban realmente en China y llegaban a España a través de Filipinas. Se trata de ornamentos y vestidos litúrgicos (mantones, casullas, capas pluviales...), realizados en seda y pintados o bordados.¹³³



Fig. 13. Vitrina del Museo Oriental. Muestra de varios de los productos que traía el galeón: porcelanas, sedas, lacas, madreperla.

En el Museo Oriental abundan las capas pluviales y las dalmáticas, fechadas en el S. XVIII, de fondos blancos, rojos y negros y con motivos decorativos en su mayoría florales y simbólicos referentes

¹³¹ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p. 466.

¹³² *Ibidem*, pp. 478-479

¹³³ SIERRA, B., "Museo Oriental: Artes...", op. cit., p.185. Véase también SIERRA, B., "Sedas de Oriente para Dios. Ornamentos litúrgicos del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid", en AA. VV., *X Jornadas de Patrimonio Cultural de los Religiosos Españoles*, Madrid, 2002, pp. 59-107.

a los agustinos: el corazón traspasado por la flecha símbolo de la caridad y el águila bicéfala, como símbolo de San Agustín.¹³⁴

Las primeras pinturas del archipiélago estuvieron muy influenciadas por el arte español, generalmente de temática religiosa (para el culto o para fines devocionales en casa) y anónimas. A partir del S. XVIII comienza a desarrollarse el retrato para dejar constancia de gobernantes e importantes hombres de las órdenes. Las obras de alguno de los principales pintores filipinos del S. XIX se encuentran en el museo de Valladolid.¹³⁵

Otras obras interesantes son los grabados impresos en libros, que alcanzaron su máximo desarrollo en Filipinas durante el S. XVIII, con una calidad técnica que los iguala a los hechos en este momento en España. Representan tanto temas de muerte, históricos o santos populares de las islas, destacando de los fondos del museo la “Flora de Filipinas”, obra colectiva realizada por el P. Manuel Blasco y otros agustinos; en ella se describen más de 1200 especies vegetales filipinas acompañadas por litografías a color durante mitad del S. XIX.¹³⁶

También debemos hacer referencia a las banderas y armas de “los últimos de Filipina”, otras de las partes que forman la colección tan singular de arte filipino del Museo Oriental de Valladolid.

ARTE CHINO

Aunque la presencia de agustinos filipinos en el Celeste Imperio se remonta a la Edad Moderna, no fue hasta la segunda mitad siglo XIX, tras el establecimiento en norte de la provincia china de Hunan por encomienda del Papa León XIII, cuando se fundaron las más importantes misiones agustinas en este país.¹³⁷ Este desarrollo de las tareas de evangelización en la zona favoreció que los religiosos trajeran de numerosos objetos chinos hasta España. Ocho de las dieciocho salas del museo de Valladolid ocupan la sección de arte chino, exponiendo obras realmente representativas de muy diferentes tipologías.¹³⁸

Los bronceos chinos alcanzaron desde muy temprano altísimos niveles técnicos y artísticos. Desde los Shang (1500-1050 a. C) se utilizaban distintos tipos de aleaciones de metal para realizar

¹³⁴ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.23

¹³⁵ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p.480.

¹³⁶ SIERRA, B., “Museo Oriental: Artes...” , op. cit., p.185. Véase también SIERRA, B., *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Caja España, Valladolid, 1991, pp.108-111; SIERRA, B., *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, Valladolid, Caja España, 1998; SIERRA, B., *Ilustración Filipina 1859-1860*, Valladolid, Caja España, 2003.

¹³⁷ ORTELLS-NICOLAU, X., “Itinerario: las misiones de China: agustinos del Escorial”, *Archivo China-España, 1800-1950*, <http://ace.uoc.edu/exhibits/show/misiones-china/agustinos-espanoles> (consulta: 10-10-2017)

¹³⁸ SIERRA, B., “Museo Oriental: Artes de China...” , op. cit., pp. 173-178. SIERRA, B., *China. Obras selectas del Museo Oriental*, Valladolid, Museo Oriental de Valladolid, 2004.

diversos trabajos.¹³⁹ El campo de la guerra queda representado en el Museo por las armas de la época de los Reinos Combatientes, que son las más antiguas que se exponen, junto a una serie de 4 espejos “cósmicos” o espejos del universo. Uno de ellos está fechado en la dinastía Han (202 a.C-220) y el resto fueron realizados durante la dinastía Ming (1368-1644).¹⁴⁰ Todos ellos explican la filosofía antigua china sobre el mundo: “el cielo es redondo, la tierra es cuadrada”.



Fig. 14. Vitrina de la Sala de los Bronces. Bronces budistas.

La escultura budista también está representada en bronce dorados de Budas y “lohans” de diversas épocas, fundamentalmente del periodo Ming, junto a pebeteros, ánforas rituales, campanas “Tchong” o un reloj del S. XVIII.

Debemos destacar entre estas piezas un ánfora y un vaso tipo “Hu” de la dinastía Ming, que llegaron al Museo Oriental tras la Exposición Vaticana de 1925, realizados en esmalte policromado y con decoración floral.

En cuanto a las obras de platería, las mejores se produjeron durante la dinastía Tang (618-906); a partir del S. XVI y gracias al “Galeón de Manila” o al “Galeón de Acapulco” aumentó la cantidad de plata disponible y su mercado con países extranjeros. Cuberterías, copas, cajas, servicios de té o café eran realizados por plateros de Cantón a petición de occidentales. Conocemos el nombre de un gran número de estos artistas ya que, a partir de 1800, los plateros chinos dejaron sus marcas en las piezas. El museo recoge importantes obras de platería y de objetos preciosos trabajados con filigrana de plata, muy apreciados en Occidente.¹⁴¹

¹³⁹ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p.56

¹⁴⁰ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.11. Véase SWALLOW, R.W., *Ancient Chinese Bronzes Mirror*, Ann Arbor, Mich., Ars Ceramica, 1977, p.12.

¹⁴¹ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 102-107.

- Cerámica y porcelana

Desde la cerámica funeraria de los S. III a. C. a las porcelanas de la dinastía Qing, el museo que nos ocupa alberga centenares de obras de una gran calidad y vistosidad, siendo ésta, una de las salas más atractivas.¹⁴²



Fig. 15. Vitrina de la Sala de Porcelanas.

Entre todas ellas podemos destacar: el valor y la antigüedad de la porcelana de la dinastía Han, representada en un jarro de vino y un horno, utensilios que le proporcionaban al difunto en su descanso qué comer y qué beber;¹⁴³ la delicadeza de las estatuillas funerarias de la dinastía Tang, con un alto valor estético; varios celadones de Long-Ch`uan que se fabricaron a partir de la dinastía Song (960-1279). También hay abundantes recipientes de porcelana “blanca de China”,¹⁴⁴ fechadas en la dinastía Ming (1368-1644) y otras posteriores, o porcelanas de la familia negra, verde o rosa de la dinastía Qing (1644-1912),¹⁴⁵ de la que debemos destacar un ánfora decoradas con pájaros y flores de gran perfección técnica.

La sala de las cerámicas y las porcelanas guarda, sin duda, algunas de las joyas del museo.

- Las tabaqueras

Las tabaqueras más antiguas de China están fechadas en 1644, si bien las del Museo Oriental pertenecen al S. XX. Sus materiales son diversos: jade, ágata, cristal, cristal esmaltado, porcelana. Resaltaremos dos series de tabaqueras realizadas en vidrio pintado y ambas, donación del P. Nicanor

¹⁴² SIERRA, B., *Porcelanas chinas...*, op. cit., SIERRA, B., *Colección S.C. Cheng...*, op. cit., pp. 65-85.

¹⁴³ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.13. Véase también Cfr. LAUFER. B., *Chinese Pottery of the Han Dynasty*, Tokyo, 1970.

¹⁴⁴ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.14. Véase también PENKALA, M., *Magic Blanc de Chine*, Schiedam, Interbook: International Netherlands, 1980.

¹⁴⁵ SIERRA, B., "Museo Oriental: Artes...", op. cit., p.174; Véase también GARCÍA ORMAECHEA, C., *Porcelana china en España*, Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 1987.

Lana: una de ellas realizada en Shanghai en el S. XX que representan a los emperadores de la dinastía Qing (1644-1911) y la otra que representa los discípulos de Buda, obra de Wang Xu San.¹⁴⁶

- **Las lacas**

El arte de la laca,¹⁴⁷ conocido por los chinos desde hace más de 3000 años y desarrollado después por los japoneses, ha creado objetos bellos y delicados. Las piezas expuestas en el museo de Valladolid son principalmente objetos de uso doméstico y decorativo: cajas, bandejas, abanicos, platos, armarios, fechados entre la dinastía Ming y la Qing. Hay algunas rojas y otras negras y hay lacas pintadas y lacas esculpidas.

Se exponen también esculturas religiosas budistas en madera lacada y dorada, destacando unos leones guardianes, el dios de la literatura o la diosa “Marichi” de los viajes.¹⁴⁸

- **Objetos en marfil, jade, y esteatita**

La colección de marfiles chinos del museo está formada por obras de los S.XVIII y XIX. Lo más destacados son los abanicos y la colección de juegos: ajedrez, rompecabezas, tamngran. Sin duda una pieza fundamental es el “Ajedrez de Castelar”, propiedad de d. Emilio Castelar y que fue donado al Museo Oriental por D. José Antonio de Villegas y su madre, Dña. Tránsito de Villegas quienes lo habían recibido por una herencia.¹⁴⁹ También llama la atención el colgante de 12 esferas concéntricas tallado en marfil en Cantón en 1830.

En China al jade se le atribuyó un valor sobrenatural y mágico y se le dotó de un contenido simbólico muy profundo que giraba alrededor de los conceptos de pureza, poder e inmortalidad. En el museo¹⁵⁰ se encuentran una serie de utensilios para los literatos y amuletos. En esteatita tenemos distintos elementos de mesa de calígrafo, e imágenes religiosas entre las que destacan el grupo de los Inmortales Taoístas, juntos al dios de la Inmortalidad, o las aventuras del Rey Mono y las llamadas pagodas Chuanchow.

Además se exhiben varias piezas realizadas en madreperla esculpida, actividad que se llevó a cabo durante el S. XVIII en talleres de Cantón.

¹⁴⁶ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 138-145.

¹⁴⁷ Véase: AA. VV., *El arte en laca: el tradicional arte chino de la laca*, Taipei, Kwang Hwa Pub. Co., 1994.

¹⁴⁸ CASADO, J. M., *China. Mitos, dioses y demonios*, Valladolid, Caja Zamora, 1989.

¹⁴⁹ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p.163.

¹⁵⁰ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.15. Véase también JENYNS, S. et al., *Arts de la Chine*, Paris, Office du livre, 1980, vol II, pp. 233-294.

- **La numismática.**

El Museo Oriental recogió la donación, en 1920, realizada por P. Pedro Pelaz consistente en una gran colección de monedas de las que están expuestas unas 1300 ordenadas cronológicamente desde 770 a. C hasta 1912.¹⁵¹

Sus formas son diversas; las más antiguas tienen forma de azada, las posteriores, forma de cuchillo y otras, de época del emperador Cheng TseHuang- Ti, tendrán formas circulares con un orificio central cuadrado. Hay también un panel dedicado a amuletos que reproducen distintos personajes taoístas, animales, constelaciones y símbolos mágicos o de adivinación.

- **Las sedas**

Durante siglos China guardó el secreto de la producción de la seda. Era usada por los chinos para vestimentas, como moneda de cambio, como soporte para escritura o como elemento decorativo.

El museo muestra unas 20 piezas:¹⁵² vestidos, insignias, zapatos de mujer, doseles, etc. De gran valor son los denominados “vestidos de Dragones”, utilizados en la corte imperial de Pekín por los altos dignatarios del emperador Kien-Long (1735-1796) y el llamado “vestido de Clavos”, uniforme militar que los funcionarios vestían en la corte. Está realizado en tela suntuosa adornada con clavos dorados.

Otras piezas que llaman la atención son el retrato del P. Abrahán Martínez (1923) y de San Agustín (1930), verdaderas obras maestras del bordado en seda chino.

¹⁵¹ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.17. Véase también LOCKHART, S., *The Stewart Lockhart Collection of Chinese Copper Coins*, Shanghai, Kelly and Walsh, 1915. Este catálogo se tuvo especialmente en cuenta para la clasificación de la numismática del Museo Oriental.

¹⁵² CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.18. SIERRA, B., "Museo Oriental: Artes...", op. cit., p.176; SIERRA, B., *La seda en la China imperial. Mito, poder y símbolo*, Cuadernos del Museo Oriental nº 2, Valladolid, Editorial Estudio Agustiniiano, 1989.



Fig. 16. Sala de la Seda.

- Caligrafía.

Para la cultura china, la caligrafía es el primer arte y el arte supremo. La obra caligráfica tiene valor por sí misma, mientras que la pintura aumenta su valor si lleva inscripciones caligráficas. En el Museo Oriental se exponen objetos necesarios para llevar a cabo este arte, los denominados “cuatro tesoros del literato”: tinta, piedra de frotar, pinceles y papel.¹⁵³ Destacaremos la colección completa de los 25 sellos imperiales donados por el Dr. S. C. Cheng y la Dra. Luana Cheng Tee; también el decreto del emperador Shunzhi, de 1651, la caligrafía del emperador Kangxi Yongzheg (1707) y la del emperador Qianlong (1736-1795)¹⁵⁴ En la sala de caligrafía al igual que por todo el museo, se exponen muebles clásicos chinos. De particular interés son los biombos y en especial uno con representaciones de los “Ocho Inmortales Taoístas” realizado en madera y placas de porcelana de la “familia verde”, de época Kagwi (1662-1722).¹⁵⁵

- Pintura

Entre las más de cien obras de pintura clásica que tiene el museo, están representados las diversas temáticas y géneros de la pintura tradicional china.¹⁵⁶ Hay obras de Sheng Mou (siglo XIV), con una técnica muy refinada y realizadas en color sobre seda; la mayor parte de sus pinturas son grandes composiciones de naturaleza: ríos, rocas, montañas, bosques...como se aprecia en “Escuchando música en el bosque de bambúes”, obra del Museo Oriental perteneciente a su periodo de madurez.

¹⁵³ CERVERA FERNANDEZ, I., *La vía de la caligrafía. Tinteros chinos en el Museo Oriental de Valladolid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1988.

¹⁵⁴ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 222-230.

¹⁵⁵ *Ibidem*, pp. 208-213.

¹⁵⁶ CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental...*, op. cit., p.19. Véase también SIREN O., *Chinese painting*, New York, Hacker Art Books, 1973, 7 vol.

También están representados autores como YunShou-Ping (1633-1690), Huan Yen (1682-1762) o las pinturas de la emperatriz regente Zhixi (1835-1908) quien siguiendo la tradición de otros emperadores, cultivó la caligrafía y la pintura. Su obra “Vaso con flor de loto”, fue donada al Museo Oriental por el Dr. S. C Cheng.¹⁵⁷

También hay pinturas religiosas¹⁵⁸ que proceden principalmente de la llamada “Colección de Changteh”. Estas más de 40 obras tienen su origen en templos y monasterios budistas y taoístas de la región de Huan, fechadas durante la dinastía Qing (1644-1911) y adquiridas por los misioneros. Se trata de una pintura popular cuyos artistas tenían, más que inquietudes artísticas, inquietudes religiosas y devocionales. La colección de pinturas religiosas del museo de Valladolid se puede dividir en tres grupos: las pinturas de inspiración taoísta, las obras de inspiración budista y un tercer grupo formado por pinturas del infierno chino, que describen las creencias populares sobre la reencarnación y las torturas y castigos de los condenados.¹⁵⁹ Todas son pinturas de tipo vertical “chou”.¹⁶⁰

En cuanto a las pinturas conocidas como de exportación,¹⁶¹ el Museo oriental posee más de 300 pinturas conocidas en chino como “Fan Kwae”, término que se utiliza para hacer referencia a las pinturas producidas por artistas extranjeros en China, y también a las producidas por artistas chinos según el gusto occidental, para su exportación. La cronología de estas piezas va desde 1830 hasta 1900, siendo las más antiguas las de mayor formato y mayor calidad. Algunas son acuarelas sobre papel chino de tipo “mianlinzhi” pero la mayoría son aguadas en papel “tong.cao” o “tin-soin”. Casi todas ellas son anónimas pero las series de embarcaciones y flores provienen del estudio del pintor Tingqua y la serie sobre mariposas e insectos, del taller de Youqua. Varios artistas de un mismo estudio participaban en el proceso de realización de este tipo de pinturas, aportando la parte de la que cada uno era especialista y los modelos se repetían constantemente.¹⁶²

¹⁵⁷ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p. 254.

¹⁵⁸ CASADO, J.M., *Pinturas religiosas chinas*, Catálogo nº 1, Valladolid, Museo Oriental, 1988.

¹⁵⁹ SIERRA, B., “Museo Oriental: Artes...”, op. cit., p.177.

¹⁶⁰ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p. 262.

¹⁶¹ SIERRA, B., *Pintura china de exportación*, Valladolid, Caja España, 2000.

¹⁶² SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 256-261.

ANEXO II

Relación de exposiciones realizadas por el Museo y catálogos de las mismas

➤ **La maternidad indígena americana.**

- FECHAS: 1987-88
- COMISARIO: José M. Casado Paramio
- LUGAR: Zamora, Toro, Benavente, Palencia, Valladolid, Peñaflo, Pedrajas de San Esteban, Portillo, Matapozuelos, Medina del Campo, Nava de Rey, Medina de Rioseco, Villalón de Campos, Valoria la Buena, Tudela de Duero y Zaragoza.
- CATÁLOGO: CASADO PARAMIO, J.M., *La maternidad indígena americana. Pinturas de Gregorio Tomas*, Zamora, Caja Zamora ,1987. 30 p. 30x21.9 ilustraciones en color, 25 en blanco y negro.

➤ **Arquitectura filipina.**

- FECHAS: febrero 1988
- COMISARIO: José M. Casado Paramio
- LUGAR: Zaragoza.

➤ **China. Mitos, dioses y demonios.**

- FECHAS: 1987-90
- COMISARIO: José M. Casado Paramio
- LUGAR: Valladolid, Zamora, León, Burgos, Segovia, Palencia, Miranda de Ebro, Soria, Aranda de Duero y Oviedo
- CATÁLOGO: CASADO PARAMIO, J.M., *China. Mitos, dioses y demonios*, Valladolid, Caja Zamora, Valladolid, 1989. 50 p. 30x21. Ilustraciones en color, 50 en blanco y negro.

➤ **Obras selectas Ming.**

- FECHAS: 1987-90
- COMISARIO: José M. Casado Paramio
- LUGAR: Madrid y Bilbao.

➤ **Filipinas ayer. Vida y costumbres tribales.**

- FECHAS: 1989-91
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Palencia, Valladolid, Medina del Campo, León, Ponferrada, Zamora, Toro, Salamanca, Aranda de Duero, Peñafiel, Miranda de Ebro, Soria, Cuellar y Tordesillas.

- CATÁLOGO: CASADO PARAMIO, J.M., *China. Mitos, dioses y demonios*, Valladolid, Caja Zamora, 1989. 50 p. 30x21. Ilustraciones en color, 50 en blanco y negro.
- **Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente.**
 - FECHAS: 1991-95
 - COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
 - LUGAR: Palencia, Ponferrada, Zamora, León, Valladolid, Median de Río Seco, Toro, Talavera de la Reina, Sevilla, Málaga, Burgos, Salamanca, Vigo, Orense, Lugo y Miranda de Ebro.
 - CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Valladolid, Caja España, 1991. 144 p. 30x21. 93 ilustraciones en color y 61 en blanco y negro.
- **Indios amazónicos. La vida en la Selva Tropical.**
 - FECHAS: 1992-93
 - COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
 - LUGAR: Zamora, Toro, León, La Bañeza, Bembibre, Vegellina de Orbigo, Palencia, Valladolid, Cervera de Pisuegra, Peñaranda de Bracamonte, Puebla de Sanabria, Aranda de Duero, Miranda de Ebro, Orense, Barco de Valdeorras, Monforte de Lemos y Burgos.
 - CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Indios amazónicos. La vida en la Selva Tropical*, Valladolid, Caja España, 1992. 144 p. 30x21. 230 ilustraciones en color y 28 en blanco y negro.
- **Marfiles Hispano-Filipinos.**
 - FECHAS: 1997
 - COMISARIO: José M. Casado Paramio
 - LUGAR: Madrid, León, Zamora y Palencia.
 - CATÁLOGO: CASADO PARAMIO, J.M., *Marfiles Hispano-Filipinos*, Valladolid, Caja España, 1997. 342 p. 24x21. 132 ilustraciones en color y 21 en blanco y negro.
- **Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana.**
 - FECHAS: 1998-99
 - COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
 - LUGAR: León, Veguellina de Orbigo, Palencia, Valladolid, Zamora, Alcalá de Henares, Aguilar de Campoo y Albacete.
 - CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, Valladolid, Caja España, 1998. 215 p. 30x21. 260 ilustraciones en blanco y negro.

➤ **Hazañas Yankees. Diseños satíricos de 1898.**

- FECHAS: 1998-99
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Valladolid, Laguna de Duero, La Bañeza, Veguellina de Orbigo, Palencia, León, Zamora y Albacete.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Hazañas "Yankees". Diseños satíricos de 1898*, Valladolid, Caja España, 1998. 134 p. 30x21. 32 ilustraciones a color.

➤ **Colección S. C. Cheng. Arte Chino.**

- FECHAS: 1999-2000
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Palencia, Valladolid, Ponferrada y Zamora.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Colección S. C. Cheng. Arte Chino*, Valladolid, Caja España, 1999. 150 p. 30x21. 133 ilustraciones a color.

➤ **Pintura China de exportación.**

- FECHAS: 2000-01
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Bembibre, La Bañeza, Veguellina de Orbigo, Palencia, Valladolid, Zamora y Albacete.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Pintura China de exportación*, Valladolid, Caja España, 2000. 445 p. 24x17. 414 ilustraciones a color.

➤ **Marfiles chinos del legado Luis M. de Emaldi.**

- FECHAS: 2001
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Museo Oriental Valladolid.

➤ **Japón. Fotografía siglo XIX.**

- FECHAS: 2001-02
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Ponferrada, La Bañeza, Bembibre, Veguellina de Orbigo, Pola de Gordón, Zamora, Valladolid, Benavente, Palencia, Albacete, Salamanca y Cáceres (2005).
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Pintura China de exportación*, Valladolid, Caja España, 2001. 722 p. 24x17. 768 ilustraciones a color.

➤ **Imágenes de la Revolución Cultural China.**

- FECHAS: 2001-02
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Toro, Zamora, Benavente, Bembibre, La Bañeza, Cistierna, Ponferrada, La Pola de Gordón, Palencia y Aguilar de Campoó.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Imágenes de la Revolución Cultural China*, Valladolid, Caja España, 2001. 328 p. 24x17. 183 ilustraciones a color.

➤ **Japón. Arte Edo y Meiji.**

- FECHAS: 2002-03
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Ponferrada, Zamora, Palencia, Burgos y Valladolid
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Arte Edo y Meiji*, Valladolid, Caja España, 2002. 543 p. 24x17. 412 ilustraciones a color.

➤ **Ilustración Filipina 1859-1860.**

- FECHAS: 2003-04
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Valladolid, Palencia, León, La Bañeza, Veguellina de Orbigo, Bembibre, Cistierna, Ponferrada, Benavente y Zamora.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Ilustración Filipina 1859-1890*, Valladolid, Caja España, 2003. 206 p. 30x21. 121 ilustraciones a color.

➤ **El arte de la China Imperial. Nuevas obras de la donación siglo C. Cheng**

- FECHAS: 2003-05
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Museo Oriental Valladolid

➤ **Museo Oriental. China, Japón, Filipinas. Obras Selectas**

- FECHAS: 2004-05
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Salamanca, Zamora, Palencia, Burgos y Soria.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas. Obras Selectas*, Valladolid, Caja España, 2004. 530 p. 30x21. 566 ilustraciones a color.

➤ **Japón Taisho. La donación Rioja-Padilla.**

- FECHAS: 12 octubre- 27 noviembre 2005
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Museo Oriental Valladolid.

➤ **China 1793. La Embajada de Lord Macartney.**

- FECHAS: 2006
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León, Palencia, Zamora, Ponferrada y Valladolid.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *China 1793. La Embajada de Lord Macartney*, Valladolid, Caja España, 2006. 253 p. 30x21. 150 ilustraciones a color.

➤ **Porcelanas chinas. La donación Ibáñez-Urbón**

- FECHAS: 2007-8
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Museo Oriental Valladolid.
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Porcelanas chinas. Donación Ibáñez-Urbón*, Valladolid, Caja España, 2007. 253 p. 24x17. 292 ilustraciones a color.

➤ **La ruta de Urdaneta**

- FECHAS: 2008-09
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Loiu (del 21 de abril al 26 de mayo), Neguri (del 26 de mayo al 14 de junio), Bilbao (del 14 de junio al 10 de julio), Valencia de D. Juan (del 10 de julio al 18 de agosto), Museo Oriental de Valladolid (del 18 de agosto al 13 de septiembre), Zaragoza (del 15 de septiembre al 6 de octubre), Badalona (del 8 de octubre al 30 de octubre), Móstioles (del 3 de noviembre al 21 de noviembre), Madrid (del 22 de noviembre al 15 de diciembre), Valladolid (del 16 de diciembre al 10 de marzo), Salamanca (del 11 de marzo al 24 de marzo).

➤ **Yoshitoshi y su escuela.**

- FECHAS: 2009
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: Valladolid, León (del 12 de marzo al 19 de abril)
- CATÁLOGO: SIERRA DE LA CALLE, B., *Yoshitoshi y su escuela. Grabados "ukiyo-e"*, Valladolid, Caja España, 2009. 480 p. 24x17. 232 ilustraciones a color.

➤ **China, arte inefable. La donación S. C. Cheng.**

- FECHAS: 2011
- COMISARIO: Blas Sierra de la Calle
- LUGAR: León (del 7 al 15 de mayo), Palencia (del 18 de mayo al 30 de junio), Santander (del 9 de agosto al 11 de septiembre), Zamora (del 15 de septiembre al 16 de octubre) y Gijón (del 16 de noviembre al 15 de enero)



Fig. 17. Catálogos de algunas de las exposiciones realizadas por el Museo de Arte Oriental.

ANEXO III.

La colección japonesa.

Una aproximación y selección de obras más importantes.

Las piezas que expone el museo han sido clasificadas atendiendo a su naturaleza y se han establecido nueve grupos generales:

- 1- Esculturas
- 2- Obras de metal
- 3- Caligrafías y pinturas
- 4- Los grabados "Ukiyo-e"
- 5- Las lacas
- 6- Cerámicas y porcelanas
- 7- Armas y armaduras
- 8- Indumentaria
- 9- Las fotografías

ESCULTURA

Las esculturas suponen un grupo de unas 40 obras de los periodos Edo (1603-1868) - fundamentalmente- y Meiji (1868-1912).¹⁶³ El grupo principal son imágenes budistas, con representación de los diversos tipos en las que se suele dividir el panteón religioso: Budas, Bodisatvas, Reyes de Ciencia, Divinidades y Patriarcas del Budismo. También hay un grupo importante de máscaras de teatro *Noh*,¹⁶⁴ consideradas no sólo obras escultóricas sino también pictóricas y algún *netsuke*.

Hasta la época Meiji (1868-1912) y la creación de escuelas de arte al estilo europeo, el escultor era considerado un artesano, no un artista.¹⁶⁵ Pese a que se realizaban esculturas desde antiguo será con el budismo cuando se empieza a hablar propiamente de escultura *chokoku*, cuyo momento álgido de expresión fue el S. XIII con la figura de Unkei. Durante los primeros años del periodo Meiji la política

¹⁶³ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 27.

¹⁶⁴ CID, F., "Máscaras del teatro japonés...", op. cit., pp. 279-296.

¹⁶⁵ Sobre escultura japonesa, véase: KIDDER, J. E., *Masterpieces of Japanese Sculpture*, Tokyo, ed. Bijutsu Shuppan-sha y Charles E. Tuttle Company, 1961.

estatal muestra un claro rechazo al budismo, por lo que se destruyeron los templos con sus obras budistas y muchas obras fueron vendidas a extranjeros.

Durante el periodo Edo los artistas japoneses se decantaron por la talla en madera para la realización de imágenes religiosas budistas, de gran realismo. Los más creativos aportaron además piezas de pequeñas dimensiones para la devoción popular privada. En época Meiji, la exaltación del nacionalismo, denostó el budismo y con él, sus manifestaciones escultóricas. Con la creación de la Escuela Técnica de Bellas Artes de Tokyo floreció una escultura profana, según los gustos occidentales, cuya finalidad era, esencialmente, decorativa.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:


	<p>TÍTULO: Buda Amida-sazón</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, S. XVII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Madera lacada</p> <p>TÉCNICA: Escultura pintada y lacada</p> <p>DIMENSIONES: 46 x 20,5 x 17, 5 cm</p> <p>ORIGEN: Legado Tita y Andrew De Gherardi</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ028</p> <p>Nº CATÁLOGO: 001</p>
--	---

Fig. 18

La figura de Amida se extendió sobre todo en Japón: es el Buda que acoge, que consuela en el más allá, siendo, además, el Buda del “poder intelectual”. Es compasión, y acoge a los seres en su Tierra Pura liberándolos de sus sufrimientos.

En esta representación la imagen de Buda es estilizada, colocado de pie sobre un trono de flor de loto. Le faltan las manos aunque por la posición de los brazos posiblemente la derecha la tuviese levantada en postura de “sin miedo” y la izquierda, más baja, en gesto de caridad. A la espalda lleva una aureola dorada. En las puertas de la hornacina, aparecen pintadas imágenes de diez Budas, así como los donantes de la obra y las representaciones de Fudo-Myō y Jizō (guardianes de las deidades budistas).

	<p>TÍTULO: JizōBosatsu</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, S. XVIII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Madera</p> <p>TÉCNICA: Escultura policromada</p> <p>DIMENSIONES: 86 x 30 x 21 cm</p> <p>ORIGEN: Donación P. Lana</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ016</p> <p>Nº CATÁLOGO: 013</p>
---	--

Fig. 19

La representación de Jizō Bosatsu es muy habitual en Japón, Entre el pueblo japonés se considera más una “persona venerable” que una divinidad. Es el *bodisatva* salvador de las almas caídas en el infierno y quien socorre a los niños muertos. Sus atributos más comunes son el bastón con seis anillas y la perla, como “joya que realiza los deseos”. La pieza del Museo Oriental es singular puesto que en lugar de éste segundo atributo, lleva a un niño en brazos, subrayando su protección hacia los niños y hacia las almas de los que no llegaron a nacer.

	<p>TÍTULO: Máscara “Rojyo”</p> <p>AUTOR: Guenlchi</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, S. XIX</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Madera</p> <p>TÉCNICA: Escultura policromada</p> <p>DIMENSIONES: 21 x 14 x 7 cm</p> <p>ORIGEN: Legado Tita y Andrew de Gheradi</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ007</p> <p>Nº CATÁLOGO: 022</p>
---	---

Fig. 20

Las máscaras Rojyō de teatro *Noh* representan a mujeres ancianas, en cuyo rostro se nota el paso del tiempo y las vicisitudes vividas. La pieza que alberga el museo de Valladolid, pese a estar identificada como tal, no muestra ese tipo de facciones; por el contrario, representa a una mujer joven, de piel tersa, labios pintados y cabello peinado y recogido. Por ello podemos pensar que es más la representación de alguien noble, o en relación con la corte, protegida del trabajo al aire libre. Lo que llama la atención de esta obra es que las representaciones de máscaras femeninas de mujeres jóvenes no presentan ese jaspeado en color ocre, especialmente por la frente, nariz y ojos, que tiene la pieza del Museo Oriental.

BRONCES

Hay unos 100 objetos de metal que también se clasifican en varios grupos: bronce de carácter religioso, entre los que debemos destacar dos imágenes de *Monju*, unas del siglo XVII y otras del siglo XIX,¹⁶⁶ y otros de tema profano, entre las que citaremos un grupo de pasajeros con embarcación y una figura de un samurái a caballo,¹⁶⁷ 6 espejos de cobre y bronce,¹⁶⁸ objetos de uso doméstico como teteras y un brasero; 25 monedas de bronce de distintas formas,¹⁶⁹ redondas, cuadradas y elípticas,¹⁷⁰ 9 pipas de distintos tamaños y formas y 2 petacas (once piezas en total relacionadas con el tabaco)¹⁷¹ y otras piezas de esmalte y hierro. De un valor simbólico particular es la llamada “Cruz Amida”, donada por el matrimonio De Gherardi:¹⁷² durante las persecuciones a los cristianos en el periodo Edo, se crearon imágenes de Amida que se colocaban en la cruz, en el lugar donde iría Cristo, de modo que podían seguir profesando el cristianismo sin parecer sospechosos.

El arte del bronce¹⁷³ se desarrolló en Japón hacia el S. VII, influido por la cultura china que llegó a través de Corea, aunque pronto muchos artistas japoneses superaron a sus precursores.

Trabajaban a la cera perdida y los elementos que componen los bronce japoneses varían considerablemente: unas de cobre y estaño, otras añaden plomo (que permite una menor contracción al solidificarse y así se pueden reproducir los detalles con mayor fidelidad, además de aumentar el brillo de la superficie, otras son la aleación conocida en Japón como *sentoku*, formada por cobre, estaño y zinc, otras, conocidas como *odo*, contenían cobre y zinc.

¹⁶⁶ SIERRA B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p.299.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p.299. Véase también SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p.46, 52,53.

¹⁶⁸ Destacar uno de los espejos del S. XVIII decorado con una mariposa, que era el “mon” o emblema de la noble familia Taira.

¹⁶⁹ SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., p. 312-315.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p.93.

¹⁷¹ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., p. 45.

¹⁷² SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., p.298. CHEVALIER, A., *Dictionnaire des symboles*, Paris, 1969, vol. II pp. 141-143; REVILLA, F., *Diccionario de iconografía y simbología*, Cátedra, Madrid, 1990, p.105.

¹⁷³ Sobre el arte del bronce japonés véase el libro clásico: Greey, E. y Willing, T., *A brief history of Japanese bronze*, New York, Imp. Rogers & Sherwood, 1888.

En cuanto a temática, existen obras de carácter religioso y obras profanas. Dentro de las religiosas, los artistas del bronce fundieron multitud de objetos para templos y para particulares que los usaban en altares familiares o los donaban a los templos para asegurarse beneficios espirituales a la familia. La decadencia del budismo en Japón durante los S. XVII y XVIII, junto con el renacer de la sociedad burguesa, hace que se deje de trabajar para los templos y aparezcan piezas de uso más doméstico y cotidiano: espejos, jarrones, recipientes para el agua o el té, pipas, motivos de decoración...De este modo los bronce entran a decorar las casas más refinadas.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:


	<p>TÍTULO: Jurōjin</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, S. XIX</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Bronce</p> <p>TÉCNICA: Bronce fundido</p> <p>DIMENSIONES: 62 x 50 x 20</p> <p>ORIGEN: Donación P. Lana</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ100</p> <p>Nº CATÁLOGO: 035</p>
--	--

Fig. 21

Según la creencia taoísta, Jurōjin es uno de los Siete Dioses de la Fortuna. Es el dios de la felicidad, la longevidad y de los éxitos académicos. En muchas ocasiones se identifica con Fukurokuju, con quien llegan a confundirse. Se representa como un anciano de poca estatura, de larga barba blanca y cabeza calva. Camina con un bastón y un abanico y junto a él lleva un pergamino en el que se escribe la vida de los seres vivos; en el caso de la escultura del Museo Oriental, lo va leyendo. A menudo está acompañado por animales: el ciervo, la grulla o la tortuga, relacionados con largas vidas.


	<p>TÍTULO: Cruz Amida</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, S. XVIII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Bronce</p> <p>TÉCNICA: Bronce fundido</p> <p>DIMENSIONES: 25 x 19,5 cm</p> <p>ORIGEN: Donación Andrew y Tita De Gherardi</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ87</p> <p>Nº CATÁLOGO: 048</p>
---	--

Fig.22

Durante su estancia en Japón, el matrimonio De Gheradi se hizo con esta pieza, la cual donarían al Museo Oriental años más tarde y que sin duda, está cargada de valores simbólicos.

En el periodo Edo, las persecuciones religiosas obligaron a los cristianos a buscar modos e imágenes para profesar su fe sin que pareciesen sospechosos. Por ello, fomentaron la creación de cruces en las que la figura de Cristo era sustituida por Amida, cuya personalidad salvadora podía emparentar con el Salvador del Cristianismo.

ESMALTES

El Museo Oriental cuenta con un pequeño número de piezas esmaltadas niponas que resultan realmente atractivas, tanto por su vivo colorido, como por la originalidad de la temática de algunas obras.¹⁷⁴

La palabra japonesa *shippo* sirve para hacer referencia a todos los tipos de esmalte que se utilizan en el arte japonés:¹⁷⁵ el *cloisonne*, que se realiza mediante el tabicado; el *champlevé*, cuyos huecos se realizan en el momento de la fundición por diferentes métodos; el esmalte que no utiliza alambre (*musen-jippo*) o el *shotai-jippo*, esmalte transparente. Sin tener claro un momento para determinar el origen de los esmaltes en Japón, lo cierto es que a partir del S. XVII se desarrollará una

¹⁷⁴ SIERRA, B., *Japón. Arte...*, op. cit., pp. 94-96.

¹⁷⁵ Sobre el arte del esmalte japonés véase KUWAYAMA, G., *Shippo: The Art of Enameling in Japan*, Los Angeles, ed. Far Eastern Art Council, 1987.

producción continuada con claras vistas de exportación. Entre 1880 y 1890 se considera la década de más floreciente del arte de los esmaltes, realizándose los mejores. A partir de 1894, dada la cantidad de piezas que se demandaban en Occidente, la calidad de las mismas empieza a disminuir, entrando en decadencia.

Los perfeccionamientos técnicos y químicos llevados a cabo por la compañía japonesa Ahrens, a principios del periodo Meiji, dieron lugar a esmaltes más brillantes, cuya su adherencia al metal era mayor pudiendo hacerse mayores áreas de color ininterrumpido, lo que también facilitó libertad en los diseños. A partir de 1889 se produjeron los primeros esmaltes sin alambre desde los talleres Namikawa Sosuke, técnica muy complicada que necesitaba de una gran especialización. Este grupo de artistas se caracterizó también por mezclar con gran naturalidad colores que recreaban atractivas composiciones. Los esmaltes traslúcidos permitieron que bases de oro, plata o cobre se decoraran con grabados y después se recubriesen, consiguiendo llamativos efectos.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Amida Nyorai</p> <p>AUTOR: Takao</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, h. 1870</p> <p>PROCEDENCIA: Osaka, Japón</p> <p>MATERIAL: Bronce esmaltado</p> <p>TÉCNICA: Champlevé</p> <p>DIMENSIONES: 71 x 41 x 36 cm</p> <p>ORIGEN: Donación Andrew y Tita De Gherardi</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ040</p> <p>Nº CATÁLOGO: 096</p>
---	---

Fig. 23

Bronce esmaltado que representa a Amida Nyorai, sentado con las piernas cruzadas sobre un trono de loto, una túnica decorada con motivos de crisantemos esmaltados que cubre sus hombros y sus manos formando un mudra de meditación.

El pedestal es hexagonal; sobre él, una flor de loto invertida y encima otra abierta con pétalos de color blanco y azul. La aureola que aparece tras él, también está esmaltada con nubes de colores.



Fig. 24

En este plato de bronce esmaltado aparecen representados: *Fujin* que es la divinidad sintoísta del viento, un águila y un grupo de monos.

Fujin se suele representar como una figura musculosa con un enorme saco a sus espaldas que sujeta con los tres dedos a modo de garras que tiene en cada mano. De este saco salen, cuando él lo desea, los vientos. En otras representaciones, lleva una lanza en una de las manos. Ante la tempestad que desata *Fujin*, unos monos que se encuentran junto a una cascada tratan de ponerse a salvo, mientras un águila, se ha posado en un tronco esperando que pase el vendaval y poder volar de nuevo.

OBJETOS DE LA CEREMONIA DEL TÉ

Posiblemente el té fuese importado desde China a Japón a finales del S. VI, en uno de los tres grandes periodos de apertura de Japón. Más tarde serán los monjes budistas, en el siglo IX quienes lo convertirán en una bebida muy popular. Sin embargo no fue hasta el siglo XVI y bajo la influencia del Budismo Zen, cuando la denominada ceremonia del té,¹⁷⁶ una de las manifestaciones más significativas de la historia y la vida japonesa, tome su forma definitiva. *Chanoyu* es el nombre en japonés que recibe la ceremonia del té; se trata de un modo característico de preparar y beber esta infusión, creando un estado de tranquilidad y sosiego para quienes participan de esta refinada ceremonia. A finales del siglo XVI el monje *Sen no Rikyu* fue quien dio las pautas definitivas de esta ceremonia. El anfitrión, que es

¹⁷⁶ Sobre Ceremonia del té: KAKUZO, O, *La ceremonia del Té Japonesa*, Madrid, Miraguano, 1996.

quien la dirige, prepara el té para sus huéspedes. Se sienta en el centro frente a sus invitados y les irá sirviendo el té a cada uno por turno, que irán bebiendo del mismo cuenco.

Esta ceremonia lleva vinculados distintos objetos que están ligados a la estética de la simplicidad, pobreza y naturalidad, característica del espíritu del Zen. Las teteras, los braseros están realizados principalmente en hierro. El fuego se hacía en el brasero o *hibachi*, que calentaba las habitaciones y el té. El agua se cocía en un pote de hierro grande conocido como *chagawa*, aunque en ceremonias menos formales, era más pequeño y llevaba un asa. Estas piezas se fundían en dos partes: la parte de abajo con un acabado más rústico y liso y la parte superior, que podía estar decorada y muchas veces el artesano, firmaba su pieza en las tapas de cobre. El Museo Oriental cuenta con algunas de estas piezas.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:


	<p>TÍTULO: Tetera</p> <p>AUTOR: Seijudo Zukuri</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, S. XIX</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Hierro</p> <p>TÉCNICA: Hierro fundido</p> <p>DIMENSIONES: 21 x 17 cm</p> <p>ORIGEN: Donación P. Lana</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ031</p> <p>Nº CATÁLOGO: 106</p>
--	--

Fig. 25

Como es propio, es una pieza fundida en dos mitades. La parte inferior es más rústica y austera, prácticamente lisa, mientras que la mitad superior presenta una decoración de puntos en relieve. La forma de esta tetera de la colección del Museo Oriental, si no fuese por el asa que tiene, sería muy parecida a la de los grandes pots llamados *chagawa* que se usaban en ceremonias más formales. Su tapa es de cobre y lleva la firma del artesano que la realizó (Seijudo Zukuri).

CALIGRAFÍA Y PINTURA

La caligrafía es la forma de arte más apreciada en Japón y tras ella, la pintura es el arte japonés por excelencia.¹⁷⁷

La caligrafía en Japón es realizada por refinados calígrafos mediante bellos trazos, precisión en el pincel y la velocidad en movimiento de la mano. Pintura y caligrafía utilizan los mismos materiales: pincel, tinta, piedra de frotar y soporte, por lo que son artes inseparables. Una obra caligráfica tiene valor en sí misma, mientras que aumenta el valor de una pintura si forma parte de ella.

La escritura japonesa usa principalmente caracteres chinos, aunque también se vale de dos alfabetos silábicos: el *hiragana* y el *katakana*. Durante el periodo Edo aparecieron un buen número de grandes calígrafos que utilizaron múltiples estilos: *reisho*, *kaisho*, *soshu*, *gyosho*... La forma y la posición de los caracteres, la graduación de la tinta y la fuerza de las pinceladas es lo que dota de belleza a la caligrafía; en ella, además, se representa el carácter y el estado de ánimo del calígrafo.

La pintura japonesa también es otra de las manifestaciones artísticas por excelencia. En un principio, imita a la pintura china pero pronto comenzó a desarrollarse un estilo propio, el estilo *yamato*, que se originó a partir del siglo X. El tema más habitual es el paisaje, siendo las imágenes relacionadas con las estaciones del año o algunos paisajes famosos, los preferidos. También se representan temas de historia, leyendas o historias tomadas de las grandes obras literarias japonesas, y, por otro lado, pinturas religiosas. El formato tradicional de estas pinturas japonesas son rollos, tanto verticales como horizontales, de distintos tamaños, aunque también se pinta en puertas plegables y biombos.

Entre las escuelas tradicionales de pintura destacan *Kanô* y la *Tosa*, aunque hay otras como *Rimpa*, *Sotatsu*, *Ukiyo-e*, *Nanga*, *Zen*, etc.

Dentro de las piezas de pintura y caligrafía del museo, encontramos 5 pinturas particularmente importantes que ilustran la leyenda de Taishokan¹⁷⁸ o KamatariFujiwara; también una hermosa caligrafía del siglo XVII, en estilo cursivo, un rollo donde se cuenta en siete episodios el incendio de

¹⁷⁷ Sobre pintura y caligrafía japonesa véase: AKIYAMA, T., *La peinture japonaise*, Genève, ed. Skira, 1977, y LAZAGA, N., *La caligrafía japonesa: origen, evolución y relación con el arte abstracto occidental*, Madrid, Hiperión, 2007.

¹⁷⁸ SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., p.327. SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp.334-341.

Kioto en el siglo XIII,¹⁷⁹ pinturas de los siglos XVII al XIX,¹⁸⁰ un abanico y 8 paipái¹⁸¹ y 7 pinturas del periodo Taishō (1912-1926) donación del P. Fernando García Gutiérrez.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Taishokan</p> <p>AUTOR: No identificado</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, finales S. XVII, principios XVIII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Papel</p> <p>TÉCNICA: Pintura sobre papel</p> <p>DIMENSIONES: 75 x 33 cm</p> <p>ORIGEN: Misioneros de Filipinas</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ119</p> <p>Nº CATÁLOGO: 108</p>
---	--

Fig. 26

Esta es la primera, de cinco pinturas, cuyo tema es La Leyenda de Fujiwara no Kamatari, tema que fue muy popular entre la clase samurái a finales del periodo Momoyama y principios del Edo. En el Museo Oriental no se guardan las pinturas de la historia completa; sólo cinco fragmentos que han llegado cortados, ya que tenían cada uno una breve caligrafía a cada lado.

Esta primera pintura podría representar a un matrimonio con su hija, en la parte izquierda: Fujiwara No Kamatari con su esposa e hija, la pequeña Hongbo, quien se convertirá años después en la esposa del primer emperador de la dinastía Tang. Fuera de la casa, a orillas del mar, campesinos y pescadores terminan sus quehaceres y regresan a casa.

¹⁷⁹ SIERRA, B., *Japón. Obras...*, op. cit., pp. 78-79. SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp. 346-353.

¹⁸⁰ Entre ellas destacar un rollo horizontal inspirado en uno chino con el tema de los "rakan" atravesando un río, como muestra una inscripción a un lado de la obra. Véase también SIERRA, B., *Museo Oriental. China...*, op. cit., pp. 330-331.

¹⁸¹ SIERRA B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp. 355-361.

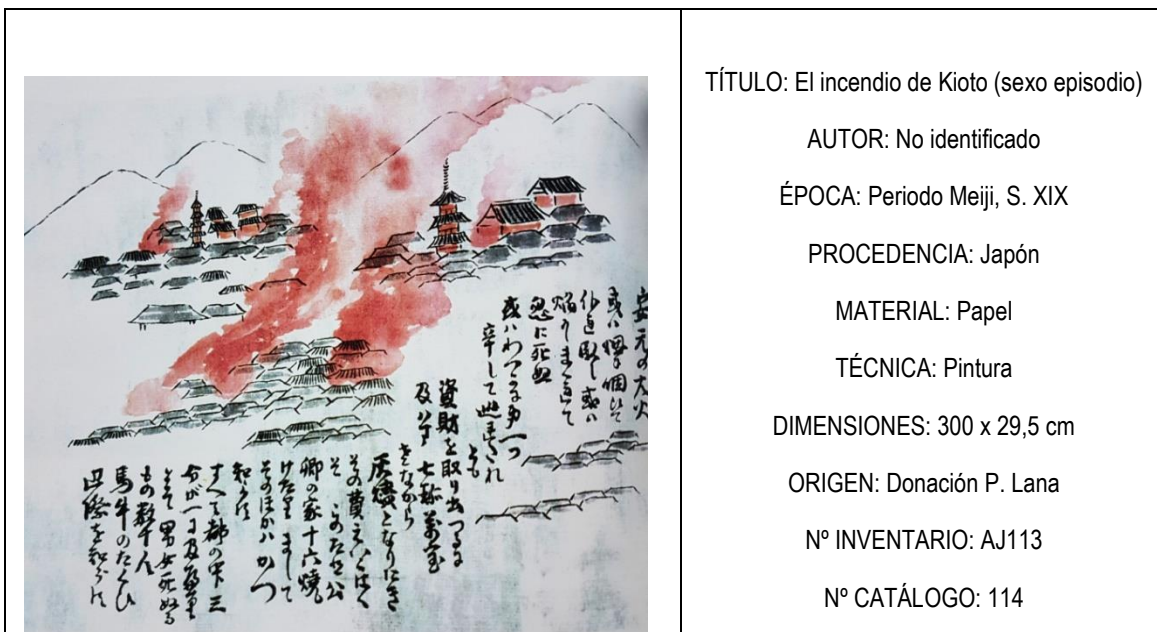


Fig. 27

Se trata de un rollo horizontal en el que el ex secretario del Emperador, en siete episodios, narra los acontecimientos que llevaron al incendio de Kioto en el S. XIII. La ciudad de Kamakura era la sede de un potente shogunato que se fue haciendo con el poder del emperador, cuya residencia estaba en Kioto. Esta situación llevó al enfrentamiento entre ambos bandos en 1213, terminando por destruir Kioto y arrasando sus tierras. Como consecuencia, el emperador tuvo que cambiar su residencia a Fukuohara, en Osaka. Esta caligrafía del Museo Oriental cuenta el momento del incendio de Kioto, envuelto en rojas llamas de fuego.

GRABADOS

El término *ukiyo-e*¹⁸² hace referencia a “las pinturas del mundo flotante”, y con él nos referimos al arte popular de Japón, tanto en grabados como en pinturas, que se desarrolló en periodo Edo (1603/1615-1868) momento y lugar en donde emergió un hedonismo que se centraba en disfrutar del presente, sin preocuparse de más. No obstante este género tuvo su continuidad en la Era Meiji (1868-1912).

Las obras de los artistas de este género se difundieron mediante la técnica de la xilografía con la que se producían estampas y libros ilustrados. Los antecedentes técnicos se encuentran en las estampas religiosas budistas y los libros ilustrados que ya se realizaban desde el siglo VIII. La técnica más utilizada fue la llamada *nishiki-e*, creada en 1765, que permitía la estampación de obras a todo color. El proceso de realización de un grabado *ukiyo-e* era un trabajo en equipo: el editor encargaba a un artista la realización de un diseño, que desde el papel, se pasaba a un bloque de madera. En ese

¹⁸² Sobre este género pictórico y gráfico véase: BARLÉS, E. y ALMAZÁN, D., *Estampas Japonesas. Historia del grabado japonés y de su presencia en España*, Zaragoza, Fundación Torralba-Fortún, CAI, 2007, y FAHR-BECKER, G., *Grabados japoneses*, Colonia, Taschen, 1994.

bloque, se tallaban las líneas del diseño que indicaban las siluetas de la imagen por parte del grabador. Después, el impresor aplicaba la tinta negra a la superficie del bloque para obtener copias de ese diseño original. Tras las anotaciones del artista, se iban tallando distintos bloques a partir del original según las necesidades de cubrir con color las distintas zonas y estos colores se estampaban de manera independiente en la hoja hasta completar la obra final. Para la reproducción de cada color se hacía una plancha o bloque específico.

Los *ukiyo-e* comenzaron a consumirse masivamente, por lo que también se producían en grandes cantidades; se vendían por los libreros de Edo (Tokio) a la gente de la ciudad, que gustaba de una gran variedad temática: mujeres hermosas (*bijin-ga*), actores de teatro (*yakusha-e*), luchadores de sumo (*sumo-e*), guerreros samuráis (*musha-e*), paisajes (*fukey-ga*), lugares bellos y famosos (*meisho-e*), escenas de pájaro y plantas (*kachoga-e*), etc.

Aunque en la exposición permanente del museo sólo se muestran unos cuantos de ellos, entre los fondos se guardan varios centenares de grabados, estando representados artista del nivel de Kitagawa Utamaro (h.1753-1806), Katsushika Hokusai (1760-1849), Utagawa Toyokuni (1769-1825), Utagawa Kuniyoshi (1797-1861), Utagawa Hiroshighe (1797-1858), Utagawa Kunisada (1785-1865), Toyohara Kunichika (1835-1900), Mizuno Toshikata (1866-1908), Miyagawa Shuntei (1770-1820), Ogata Gekko (1859-1920), Toyohara Chikanobu (1838-1912), Tomohiro Yoshifuji (1828-1887), Miyagawa Shuntei (1770-1820), Hishida Shunsô (1874-1911), Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892).¹⁸³ Aunque un grupo de estos grabados pertenecen al periodo Edo, la gran mayoría están realizados por artistas del periodo Meiji. Se tratan de estampas del tipo *nishiki-e* o "pinturas brocado" que en algún caso fueron coleccionados por misioneros agustinos de China y Filipinas pero la mayor parte de ellos han sido donados por benefactores ya citados.¹⁸⁴

¹⁸³SIERRA, B., *Yoshitoshi...*, op. cit., SIERRA DE LA CALLE, B., "Discurso de recepción...", op. cit., pp. 23-70.

¹⁸⁴ SIERRA, B., *Yoshitoshi y su Escuela...*, op. cit., p.11.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Festival de las muñecas</p> <p>AUTOR: Mizuno Toshikata</p> <p>SERIE: 36 bellezas seleccionadas</p> <p>FECHA: 1893</p> <p>EDITOR: Akiyama Buemon</p> <p>FORMATO: ôban (vertical)</p> <p>DIMENSIONES: 24,2 x 35, 8 cm</p> <p>ORIGEN: Donación P. Lana</p> <p>Nº INVENTARIO: Toshikata 1</p> <p>Nº CATÁLOGO: 068</p>
---	--

Fig. 28

Grabado *nishiki-e* del artista Mizuno Toshikata (1866–1908), muestra a dos mujeres en la celebración del Festival de las Muñecas o *Hina Matsuri*. Una, con kimono verde se dirige a otra que está arrodillada en el suelo sirviendo comida. Tras ellas aparece la plataforma destinada a la colación de muñecas para la celebración de la fiesta de las niñas, siempre el tercer día del tercer mes. Las muñecas se colocan en una especie de altar cubierto con una tela roja y se disponen en escalera, permaneciendo expuestas durante una semana durante la cual, las niñas invitan a otras niñas para que las vean. En esta fiesta, las niñas visten el tradicional kimono y reciben regalos de sus familiares y amigos. Dado que la festividad coincide con el florecer de los melocotoneros, se colocan ramas floridas de melocotón junto a las muñecas, como vemos en el grabado.


	<p>TÍTULO: Oiko y Saeki</p> <p>AUTOR: Yoshitoshi</p> <p>SERIE: Nueva selección de pinturas de brocados orientales.</p> <p>FECHA: 1889</p> <p>EDITOR: Ajima Kamekichi</p> <p>FORMATO: Díptico ôban</p> <p>DIMENSIONES: 35 x 46 cm</p> <p>ORIGEN: Donación De Gherardi</p> <p>Nº INVENTARIO: Yoshitoshi 60</p> <p>Nº CATÁLOGO: 04</p>
---	---

Fig. 29

Grabado *nishiki-e* del artista Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892) muestra a Oiko, una mujer forzuda de Takashima. Su apariencia externa era pese a ello, la de una bella joven. Un día un luchador de sumo que iba hacia un combate la vió, se acercó a ella y se atrevió a tocarla con demasiada confianza. Ella lo agrró fuertemente y lo arrastró hasta su casa, donde lo retuvo y alimentó con duras bolas de arroz, hasta que decidió dejarlo marchar. Saeki al volver a luchar, se dio cuenta de que la alimentación de Oiko le había fortalecido tanto que ganaba a sus contrincantes con facilidad.

LACAS

El arte de la laca¹⁸⁵ es una de las manifestaciones artísticas más antiguas y genuinas del pueblo nipón, que ha destacado a lo largo de la historia tanto por la perfección y complejidad de sus procedimientos como por el refinamiento, originalidad y modernidad de sus diseños. La laca (*urushi*) es un barniz obtenido mediante el refinamiento de la savia del árbol de la laca -*Toxicodendron vernicifluum*- denominado en japonés *urushi no ki*, que en Japón se utilizó para cubrir todo tipo de objetos y principalmente los realizados en madera. La compacta y sólida cobertura que forma la laca, una vez aplicada y consolidada, aporta protección a los objetos, evita su corrosión y los impermeabiliza, y una serie de cualidades estéticas derivadas de su profundo brillo y color. Además cada objeto puede presentar una decoración (pictórica, aplicada o esculpida), ejecutada con diversos materiales y técnicas.

Cuando los primeros visitantes portugueses llegaron a Japón en el S. XVI, los objetos de laca fueron los que más llamaron su atención y los más apreciados por el mercado occidental; por eso las obras de laca fueron las primeras piezas japonesas que llegaron a Europa. Se conoce poco de los artistas que trabajaban la laca antes del S. XVII; de épocas siguientes sí se conocen encargos oficiales. Durante el periodo Edo la fabricación de la laca alcanzó su mayor nivel y se acentuó la demanda, sobre todo entre los comerciantes más ricos de las ciudades. Con la occidentalización de Japón en el periodo Meiji, se dificultó la realización de las artes tradicionales, la laca entre ellas, si bien volvió a recuperarse por el éxito que tenían las obras japonesas en las ferias mundiales de segunda mitad del S. XIX.

Las 50 piezas de laca que alberga el museo tienen una calidad importante. Hay que destacar una de las tres cajas de escritura o *suzuribako* del siglo XVIII¹⁸⁶ y 6 de las 12 cajas de medicinas, *inrō*, que son de un buen nivel artístico.¹⁸⁷ Además de una caja para merienda (*sagejubako*), una bandeja para el tabaco y un armario para el incienso, piezas propiamente japonesas, debemos destacar un

¹⁸⁵Sobre el arte de la laca véase SHIMIZU, C., *Les Laques du Japon*, Paris, Flammarion, 2008.

¹⁸⁶ Se trata de la caja para escribir perteneciente al legado de Tita y Andrew De Gherardi. Véase también SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp. 364-365.

¹⁸⁷*Ibidem*, pp. 370-375

grupo de 5 cuencos lacados en rojo y decorados en rojo con inscripciones en la parte posterior¹⁸⁸ pertenecientes a la donación del P. Lana. El museo también guarda efectos personales propios del peinado femenino: peines, alfileres y cajas de guardar espejos, de madera o de carey lacados.¹⁸⁹

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Caja para escribir</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, S. XVIII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Madera</p> <p>TÉCNICA: Laca <i>makie</i></p> <p>DIMENSIONES: 26 x 23,5 x 5 cm</p> <p>ORIGEN: Legado Tita y Andrew Gherardi</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ167</p> <p>Nº CATÁLOGO: 121</p>
--	---

Fig.30

En la caja llamada *suzuribakose* conservan los instrumentos necesarios para la escritura: tinta china, piedra de frotar, pinceles, punzón para el papel y el recipiente para el agua. La cubierta exterior de esta caja del Museo Oriental, especialmente bella, está decorada con un árbol en flor (un cerezo o ciruelo), símbolo del invierno y de la vida que renace. El interior decorado con un puente de madera, una noria y un pino en primer término, símbolo de longevidad.

¹⁸⁸ Las inscripciones que cada uno de los cuencos llevan en su parte posterior, hacen referencia al motivo decorativo del cuenco. SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp.395-399.

¹⁸⁹ Los peines y alfileres solían formar pareja y llevaban el mismo motivo decorativo. Véase también SIERRA, B., *Museo Oriental. China...* op. cit., p. 345.

PORCELANA

Durante el gobierno Tokugawa la porcelana nipona alcanzó un gran nivel, tanto en cantidad como en calidad de objetos.¹⁹⁰ Las escuelas y artesanos rivalizaban en conseguir las piezas más bellas que se reconocían por la disposición de figuras y colores; habitualmente también se firmaban. Las primeras porcelanas japonesas (siglo XVI) tienen un estilo poco refinado que siguió hasta el S. XX en la realización de objetos cotidianos, en clara oposición a otras más refinadas, como la Kakiemon, Hirado o Nabeshima. Con la apertura de Japón hacia mediados del siglo XIX, se potenció la producción de cerámica para la exportación. Porcelanas como las *Imari*, *Satsuma* y *Kutani* tuvieron un éxito extraordinario en Europa y América y fueron ávidamente coleccionadas.

La cerámica Satsuma es un tipo cerámica fina japonesa que se originó en el siglo XVI, durante el período Momoyama cuando el daymî Shimazu del dominio de Satsuma, provincia meridional en el sur de la isla japonesa de Kyushu trajo a calificados alfareros para establecer una industria cerámica. Las características de la cerámica Satsuma son su superficie esmaltada de color crema o marfil, finamente craquelada y su elaborada decoración policroma en tonos cálidos y oro. En los patrones populares, esta cerámica incluía idealizadas escenas cotidianas con hermosas mujeres inmersas en la naturaleza, diseños florales y motivos geométricos. También se representaban figuras de samuráis y representaciones vinculadas con el Budismo (discípulos de Buda o Arhat) y el Taoísmo (ocho inmortales o Pa Hsien) así como los siempre populares dragón y fénix. La familia Shimazu presentó al mundo a sus piezas en la Exposición Internacional de París de 1867. Por su fina artesanía y magníficos diseños, Satsuma tuvo un éxito instantáneo y su debut en la Exposición Internacional de París provocó una enorme demanda de este tipo de cerámica en toda Europa.

Kutani (“los nueve valles”) es una localidad de la costa occidental de la antigua provincia de Kaga (actual prefectura de Ishikawa) en Honshu, la principal isla del archipiélago japonés. Kutani fue un destacado alfar nipón desde mediados del siglo XVII. No obstante, hasta la segunda mitad del siglo XIX no se produjo la gran expansión de la actividad cerámica Kutani. A partir de este momento, se desarrolló la producción de porcelana más característica de estos hornos, decorada con alegres esmaltes policromos, con un estilo pictórico figurativo próximo a las corrientes tradicionales de pintura *yamato-e* y del grabado *ukiyo-e* con sus escenas femeninas. Las cerámicas *Kutani*, fueron exportadas masivamente a Europa a partir de 1890.

¹⁹⁰Sobre cerámica y porcelana japonesas véase: KLEIN, A., *Le ceramique japonaise. Le guide du connaisseur*, Fribourg, Vilo, Paris, Office du libre, 1984.

Unas 100 cerámicas y porcelanas del museo pertenecen a los periodos Edo y Meiji y otro centenar son del periodo Taishō. Entre ellas encontramos algunos de los tipos más característicos de la porcelana japonesa, como la *Imari*, *Kutani* o *Satsuma*. El conjunto de porcelanas *Imari*, formado por una serie de grandes platos o fuentes. Otras 9 son de tipo *Satsuma* y también hay representación de pequeñas piezas de tipo *Kutani* que se caracterizan por su color anaranjado y decoración.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Jarrón</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, S. XIX</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Porcelana</p> <p>TIPO: Satsuma</p> <p>DIMENSIONES: 73 x 32 x 22 cm</p> <p>ORIGEN: Donación P. Manuel Fernández</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ250</p> <p>Nº CATÁLOGO: 185</p>
--	---

Fig. 31

Este jarrón está formado por tres partes: la base, el cuerpo y la tapa. En la parte superior del cuerpo aparece el emblema o *mon* de la poderosa familia Shimazu: un círculo con una cruz en el centro. La decoración representa una batalla entre samuráis, y por el otro lado aparecen un grupo de monjes budistas leyendo un texto sobre Buda y el paraíso. Las asas tienen forma de dragones y en la tapa se representan varios perros budistas.

	<p>TÍTULO: Tetera</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji, S. XIX</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Porcelana</p> <p>TIPO: Kutani</p> <p>DIMENSIONES: 15 x 9,5 x 12 cm</p> <p>ORIGEN: Misioneros de Filipinas</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ253</p> <p>Nº CATÁLOGO: 182</p>
---	--

Fig. 32

Tetera decorada con un faisán posado sobre una rama de árbol de granadas. Las cerámicas de este tipo se caracterizan por una decoración llena de espacios libres, con amplitud entre los distintos elementos

ARMAS Y ARMADURAS

En Japón las armas y armaduras¹⁹¹ son consideradas como obras de arte. El Museo Oriental guarda 40 piezas:¹⁹² 6 espadas, tanto katanas como *wakizashi*; 8 guardamanos o *tsuba*, un cuchillo, un puñal, dos estribos, 4 mangos de cuchillo o *Kozuka*, 4 *fuchi* o anillas de empuñadura, dos *menuki* o aplicaciones ornamentales para los mangos, 3 armaduras, un arco, una silla de montar y 7 lanzas *syari* del siglo XVII.

Para los japoneses, la espada es parte de su propietario y es respetada como él mismo. Su creación conllevaba meses de trabajo y el uso de muchos tipos de acero; sus hojas eran muy duras y estaban afiladas. Los principales tipos de espadas japonesas son: *tachi* (espada curva que llevaban los guerreros a caballo); la *katana* (espada larga usada por los samuráis); la *wakizashi* (espada corta que se usaban en batalla y si era necesario, para hacerse el harakiri); y la *tanto* (especie de daga que llevaban los samuráis). Las armaduras les proporcionaban protección y en su fabricación, los japoneses

¹⁹¹ CAEIRO, L., *La cultura samurai: armas japonesas en las colecciones españolas*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1992, en la "Colección Tesis doctorales", nº 192/92.

¹⁹² SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., pp.442-467.

adquirieron gran maestría. Eran ligeras y muy resistentes, pensadas para no dificultar los movimientos del cuerpo y poder combatir con agilidad.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:


	<p>TÍTULO: Armadura</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Edo, S. XVIII</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Hierro, laca y seda</p> <p>TÉCNICA: Múltiple</p> <p>DIMENSIONES: 145 x 60 x 30 cm</p> <p>ORIGEN: Misioneros de Filipinas</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ276</p> <p>Nº CATÁLOGO: 302</p>
--	---

Fig. 33

El yelmo –*kabuto*– está formado por el casco – *hachi*– de láminas metálicas lacadas y el alero que lo rodea, formado por láminas arqueadas unidas por cordones de seda. Las orejas están levantadas y decoradas con laca dorada. El rostro se cubre con una máscara – *mempo*– hasta el mentón y de ella sale la protección para el cuello.

Los hombros se protegen con el *kosode*, formado por láminas metálicas unidas también por cordones de seda. La coraza –*do*– tiene la parte superior hecha de láminas que se unen y la inferior es de una sola pieza de hierro lacado. De ella cuelgan cinco partes metálicas unidas por cordones rojos y azules para proteger costados y muslos. Las mangas de tela están reforzadas con planchas metálicas y se unen a un protector para la mano – *tekko*–.

TEXTILES

El museo completa su colección con las obras de vestimenta japonesa. El vestido en Japón fue uno de los cauces más destacado para el desarrollo de las artes, siendo las telas origen de inspiración para pinturas, grabados, porcelanas y lacas.¹⁹³ Durante el periodo Edo la variedad de tejidos era la nota distintiva: algodón, seda, cáñamo y lana eran las principales materias primas. En cuanto a técnicas, los había teñidos de un solo color hasta otros brocados con oro y plata; no había una sola técnica dominante sino más bien un interés por combinar distintos métodos.

A comienzos del periodo Meiji la modernización de Japón supuso también adoptar la moda occidental en la vestimenta; por ello el kimono a lo largo de estos años irá desapareciendo como prenda de vestir y su uso quedará limitado, casi exclusivamente a las ocasiones ceremoniales.

El Museo Oriental cuenta con 12 piezas de los periodos Edo y Meiji¹⁹⁴ realizadas en vivos colores. Sin duda la pieza más importante es el kimono de seda negra bordada y pintada donada por el matrimonio De Gherardi. También forma parte de la colección un pequeño saco de seda azul a modo de bolso bordado en seda con motivos florales, cerrado con un cordón blanco con borlas en sus extremos y una muñeca femenina vestida y peinada al modo tradicional de la mujer japonesa.

¹⁹³ Sobre el tema de los textiles en Japón, véase: BUISSON, S.D., *Kimono. Art traditionnel du Japon*, Paris, La Bibliothèque des Arts, 1983. DALBY, L., *Kimono*, New Haven, Yale Univ. Press, 1993. GLUCKMA, D. C. y TAKEDA; S., *When art became fashion: kosode in Edo-period Japan*, Los Angeles, Los Angeles County Museum of Art; New York, Weatherhill, 1992.

¹⁹⁴ SIERRA, B., *Japón. Arte Edo...*, op. cit., p.477.

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

 A photograph of a red kimono laid flat. The kimono features a dense pattern of gold and green cranes and pine trees. The cranes are depicted in various poses, some standing and some in flight. The pine trees are stylized with gold needles and green trunks. The background is a deep red color.	<p>TÍTULO: Kimono de boda</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Periodo Meiji</p> <p>PROCEDENCIA: Japón</p> <p>MATERIAL: Seda y oro</p> <p>TÉCNICA: Tejido y bordado</p> <p>DIMENSIONES: 195 x 135 cm</p> <p>ORIGEN: Donación P.F.G. Gutiérrez</p> <p>Nº INVENTARIO: AJ271</p> <p>Nº CATÁLOGO: 307</p>
---	--

Fig. 34

Se trata de un precioso kimono de fondo de color rojo con motivos decorativos de grullas y pinos, ambos símbolos de la longevidad. Durante los periodos Edo y Meiji, las grullas como motivo decorativo aparecen, como en el caso de este kimono del Museo Oriental donación del P. Fernando García Gutiérrez, en numerosos tejidos bordados en seda y oro. Cuando, como es el caso, se trata de una pieza para la ceremonia de matrimonio, el mismo motivo aparece en la decoración de las casas de los futuros esposos.



TÍTULO: Kimono

AUTOR: Anónimo

ÉPOCA: Periodo Meiji

PROCEDENCIA: Japón

MATERIAL: Seda

TÉCNICA: Bordado y pintura

DIMENSIONES: 165 x 124 cm

ORIGEN: Legado Tita y Andrew de
Gherardi

Nº INVENTARIO: AJ273

Nº CATÁLOGO: 305

Fig. 35

Se trata de un kimono realizado en seda negra cuyo principal motivo de decoración es el árbol de cerezo, uno de los motivos más representativos del arte japonés (recordemos que el cerezo, *sakura*, es considerado la flor nacional del país). El tronco y las ramas de cerezo, así como sus flores, están pintadas sobre la seda y al mismo tiempo bordadas en hilo de oro, haciendo que destaquen sobre el fondo.

Durante el periodo Edo uno de los eventos sociales más importantes era el *hanami*, o “fiesta de la contemplación de los cerezos en flor”, momento en el que todo el mundo se reunía para salir a contemplar, en bosques o jardines, la flor del cerezo, muy considerada entre las flores por su simbolismo; el poco tiempo que dura su florecimiento y la fragilidad que presentan se asocia con la inmediatez de la vida, y para los militares, las hojas de cerezo caídas, recordaban a los jóvenes guerreros muertos en batalla.

Este bonito kimono perteneció a la señora Alice Boney, una importante comerciante de arte asiático del S. XX.

FOTOGRAFÍAS

La colección más importante de fotografía de época Meiji en España es, sin duda alguna, la del Museo de Arte Oriental de Valladolid. La llegada de la fotografía a Japón se produjo muy tempranamente.¹⁹⁵ En la década de 1840 ya tenemos constancia de la presencia de algunas cámaras fotográficas en el país. Fue obstatante cuando Japón se abrió al comercio exterior a mediados del siglo XIX cuando algunos fotógrafos extranjeros aprovecharon para hacer viajes por el país realizando fotos e incluso para establecer sus estudios: el americano Orrin E. Freeman, el inglés Charles Parker, el francés Rossier, el austriaco Michael Moser...aunque los fotógrafos extranjeros que merecen especial atención los mencionaremos posteriormente. Ya la segunda mitad de la década de 1850, se introdujeron en Japón progresivamente una serie de avances que permitieron que la fotografía se asentase entre los japoneses, que en un primer momento reaccionaron a este invento con cierto recelo. En torno a 1880, la fotografía era ya algo cotidiano, lo cual puede apreciarse en la propia lengua japonesa. El término japonés para “fotografía” es *shashin*, que literalmente significa “copia de la verdad”.

Resulta complicado determinar con exactitud la autoría de muchas fotografías ya que, al ser consideradas como un objeto de consumo y no manifestaciones artísticas, para ellos no era importante firmarlas; además era muy habitual que entre ellos se intercambiaran negativos y los utilizarasen como propios.

Para atribuir quiénes son los autores, se echa mano de la numeración y el título de las obras que aparecen en el negativo y de las posibles inscripciones a mano que ocasionalmente aparecen. Si aparece el sello o la etiqueta comercial, como en el caso de Kusakabe Kimbei en el álbum n.10 del Museo Oriental, la pista es definitiva.

Los temas más retratados por la fotografía fueron sus bellos paisajes, sus monumentos, escenas de costumbres o la mujer japonesa como ideal de belleza, temas que captaban el Japón tradicional que tanto fascinó a los occidentales cuando Japón abrió sus puertas. Debe tenerse presente que la fotografía tenía como finalidad principal servir de recuerdo o *souvenir* a los extranjeros que comenzaban a visitar entonces el país.

En estos momentos el Museo Oriental cuenta con un gran conjunto de fotografías japonesas del siglo XIX, concretamente son obras que van desde 1868 hasta 1900; sin duda el conjunto más

¹⁹⁵ Sobre la fotografía japones del periodo Meiji, véase BENNETT, T. *Early Japanese Images*, Singapur, Tuttle Publishing, 1996, y BENNETT, T., *Photography in Japan 1853-1912*, Tokio, Tuttle, 2006.

importante que existe en España atendiendo a su cantidad, calidad, variedad y antigüedad. Esta colección de fotografías se debe, principalmente a dos agustinos: el P. Baldomero Real, ya citado y de manera especial al P. Nicanor Lana. Está compuesta por un total de 670 fotografías, de las que 658 son a la albúmina y las 12 restantes, colotipos; de este conjunto, 487 fotografías están encuadradas en 10 álbumes y el resto están sueltas.¹⁹⁶ No se conocen el autor de las dos terceras partes de ese total de fotografías; del resto sí sabemos que fueron realizadas tanto por japoneses, caso Ueno Hikoma (1838-1904), TamamuraKozaburo (1856-1923), Ogawa Kazumasa (1860-1929), Usui Shusaburo (...) y Uchida Kuichi (1844-1875) como por europeos que residieron en Japón, entre los que se encuentran Felice Beato (1834-1909), Raimund Von Stillfried (1839-1911) y Adolfo Farsari (1841-1898). El autor mejor representado es el fotógrafo nipón Kusakabe Kimbei (1841-1934) del que hay dos álbumes completos y fotografías sueltas.¹⁹⁷

EJEMPLOS SELECCIONADOS:

	<p>TÍTULO: Fushimi Inari, Kioto Shinto</p> <p>AUTOR: Anónimo</p> <p>ÉPOCA: Hacia 1880</p> <p>PROCEDENCIA: Yokohama</p> <p>TÉCNICA: Fotografía a la albúmina coloreada a mano</p> <p>DIMENSIONES: 21 x 27 cm</p> <p>NUMERACIÓN ORIGINAL: M21</p> <p>Nº INVENTARIO: FJ238</p> <p>Nº CATÁLOGO: 94</p>
---	--

Fig. 36

En Japón existen más de 30.000 santuarios dedicados a Inari, la divinidad de los cereales, patrona de agricultores y comerciantes. Este templo Shinto de Inarai, situado fuera de la ciudad de Kioto, al sur, es el más importante de la ciudad.

Se trataba de un santuario fundado en el S. VIII muy popular y visitado sobre todo en algunas festividades y a principios de mayo.

¹⁹⁶SIERRA, B., *Japón. Fotografía S. XIX*, Museo Oriental, Catálogo IV, Valladolid, 2001, p.10.

¹⁹⁷*Ibidem*, p.85.



TÍTULO: Japaneseoldman's

AUTOR: KusakabeKimbei

ÉPOCA: Hacia 1890

PROCEDENCIA: Yokohama

TÉCNICA: Fotografía a la albúmina
coloreada a mano

DIMENSIONES: 21 x 26, 5 cm

NUMERACIÓN ORIGINAL: 137

Nº INVENTARIO: FJ661

Nº CATÁLOGO: 369

Fig. 37

Se trata de un fantástico retrato realizado por Kusakabe Kimbei de una pareja de ancianos japoneses, aunque el marido está en un plano un poco más adelantado. Dirige su mirada hacia el infinito, como fijando la atención en un objeto lejano o reflexionando. Su esposa, ligeramente colocada tras él, como si quiera esconderse, refleja el trabajo y sufrimiento de toda una vida



TÍTULO: Dos mujeres tocando el
shamisen y otra cantando

AUTOR: Usui

ÉPOCA: Hacia 1880

PROCEDENCIA: Yokohama

TÉCNICA: Fotografía a la albúmina
coloreada a mano

DIMENSIONES: 20 x 25 cm

NUMERACIÓN ORIGINAL: 1530

Nº INVENTARIO: FJ56

Nº CATÁLOGO: 3

Fig. 38

Fotografía que representa una escena llamada *Gidayu-bushio* música de *bunra-ku*, que es un tipo de teatro con muñecos. Es una composición de estudio con dos mujeres tocando instrumentos musicales tradicionales de Japón. Los músicos en estas representaciones, se colocan en una plataforma a la izquierda del escenario; mientras un cantante da vida a los muñecos mientras lo manipula y entona.

BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA y PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS.

BIBLIOGRAFÍA.

AA.VV. *The people and Art of the Philippines*, Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California, 1981.

AA.VV. *Shōgun. The Shōgun Age Exhibition, Catálogo de la Exposición*, Nagoya, Tokugawa Art Museum, 1984.

AA. VV., *El arte en laca: el tradicional arte chino de la laca*, Taipei, Kwang Hwa Pub. Co., 1994.

AA. VV., *Arte japonés y japonismo*, Bilbao, Museo de Bellas Artes de Bilbao, 2014.

AKIYAMA, T., *La peinture japonaise*, Genève, ed. Skira, 1977.

ÁLVAREZ, J. "Semblanza del P. Isacio R. Rodríguez", *Archivo Agustiniiano*, nº 95, Valladolid, 2011, pp. 7-30.

BARLÉS, E. *et al.*, "Museo de Zaragoza: La Colección de Arte Oriental Federico Torralba", *Artigrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 125-160.

BARLÉS, E. y ALMAZÁN, D., *Estampas Japonesas. Historia del grabado japonés y de su presencia en España*, Zaragoza, Fundación Torralba-Fortún, CAI, 2007.

BENNETT, T. *Early Japanese Images*, Singapur, Tuttle Publishing, 1996.

BENNETT, T., *Photography in Japan 1853-1912*, Tokio, Tuttle, 2006.

Boletín Informativo Tornaviaje, nº 55, Madrid, marzo 1986.

Boletín Informativo Tornaviaje, nº 92, Madrid, mayo-agosto 1995.

Boletín Informativo Tornaviaje, nº 93, Madrid, septiembre-octubre 1995.

Boletín Informativo Tornaviaje, nº 120, Madrid, enero-marzo, 2002.

BUISSON, S.D., *Kimono. Art traditionnel du Japon*, Paris, La Bibliothèque des Arts, 1983.

CABAÑAS, P., "Una visión de las colecciones de arte japonés en España", *Artigrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 107-124.

CAEIRO, L., *La cultura samurai: armas japonesas en las colecciones españolas*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1992, en la "Colección Tesis doctorales", nº 192/92.

- CANO, J. L., "El Museo Oriental del Real Colegio de Agustinos de Valladolid", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 78, Madrid, 1994, pp. 243-26.
- CASADO PARAMIO, J.M., *Pinturas religiosas chinas*, Catálogo nº1, Valladolid, Museo Oriental, 1988.
- CASADO PARAMIO, J. M., *China. Mitos, dioses y demonios*, Valladolid, Caja Zamora, 1989.
- CASADO PARAMIO, J.M., *Marfiles hispano-filipinos*, Catálogo II, Valladolid, Museo Oriental, 1997.
- CASADO, J.M. y SIERRA, B., *Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y obras maestras*, Cuadernos del Museo Oriental, nº 1, Valladolid, Editorial Estudios Agustinos, 1988.
- CASIÑO, E., *Muslim Folk art in the Philippines*, Manila, National Museum, 1967.
- CASTRO, A. M. de, *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente: 1565-1780*, Madrid, C.S.I.C., 1954.
- CERVERA FERNANDEZ, I., *La vía de la caligrafía. Tinteros chinos en el Museo Oriental de Valladolid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- CERVERA, J.A., "Andrés de Urdaneta (1508-1568) y la presencia española en el Pacífico durante el siglo XVI", *Llull*, nº 24, Zaragoza, 2001, pp. 59-87.
- CHEVALIER, A., *Dictionnaire des symboles*, Paris, 1969, vol. II.
- CID, F., "Máscaras del teatro japonés en el Museo Oriental de Valladolid: análisis artístico y antropológico", *BSAA Arte*, nº 78, Madrid, 2012, pp. 279-296.
- DALBY, L., *Kimono*, New Haven, Yale Univ. Press, 1993.
- DÍEZ AGUADO, M., *Los PP. Agustinos en la Exposición Vaticana de las Misiones. Catálogo*, El Escorial, Archivo Histórico Hispano-Agustiniano, 1926.
- "Entrevista a Blas Sierra de la Calle", *RdM. Revista de Museología*: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica, nº 65 (Colecciones asiáticas en España), Madrid, 2016, pp. 3-5.
- ESTELLA, M.M., *Virgenes de marfil Hispano Filipinas*, Madrid, CSIC, 1967.
- ESTELLA, M.M., *La escultura barroca en marfil en España. Escuelas europeas y coloniales*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1984.
- FAHR- BEC KER, G., *Grabados japoneses*, Colonia, Taschen, 1994.
- FATTORINI, T., *I meravigliosi bronzi del Giappone*, Milano, Electa, 1990.
- GARCÍA ORMAECHEA, C., *Porcelana china en España*, Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 1987.

- GIL, J. M. y LIQUETE, I., *Guía recuerdo del Museo de Arte Oriental: Real Monasterio de Santo Tomás*, Ávila, Valladolid, s/ed., [197-?].
- GLUCKMA, D. C. y TAKEDA, S., *When art became fashion: kosode in Edo-period Japan*, Los Angeles, Los Angeles County Museum of Art; New York, Weatherhill, 1992.
- GONZÁLEZ, M., "Dominicos en Extremo Oriente. Bibliografía General sobre su actividad misionera", en SOLANO, F. de, F. RODAO y L. E. TOGORES (coords.), *El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión*, Madrid, CSIC, 1989, pp. 277-298.
- GREEY., E. y WILING. T., *A brief history of Japanese bronze*, New York, Imp. Rogers & Sherwood, 1888.
- HARTMANN, A., *The Augustinians in Seventeenth Century Japan*, Nueva York, Augustinian Historical Institute, 1965.
- HERNÁNDEZ, B., *Catálogo*, Valladolid, 1890. Manuscrito en el archivo del Museo Oriental.
- HERNANDO, B., *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid, el primero y el único levantado en la península para las misiones de Asia*, Valladolid, Cuesta, 1912, 2 vols. (primera y segunda parte).
- HICKMAN, M. L., *Japan's Golden Age Momoyama*, New Haven, Yale University Press, 2002.
- JENYNS, S. *et al.*, *Arts de la Chine*, Paris, Office du livre, 1980, vol II.
- KAKUZO, O., *La ceremonia del Té Japonesa*, Madrid, Miraguano, 1996.
- KIDDER, J. E., *Masterpieces of Japanese Sculpture*, Tokyo, ed. Bijutsu Shuppan-sha y Charles E. Tuttle Company, 1961.
- KLEIN, A., *Le ceramique japonaise. Le guide du connaisseur*, Fribourg, Vilo, Paris, Office du livre, 1984.
- KUWAYAMA, G., *Shippo: The Art of Enameling in Japan*, Los Angeles, ed. Far Eastern Art Council, 1987.
- LANDETE, M. J., "Museo Oriental de Valladolid: la colección más importante de Europa", *Galería Antiquaria: Arte contemporáneo, antigüedades, mercado, coleccionismo*, nº 186, Madrid, 2000, pp. 26-29.
- LAUFER. B., *Chinese Pottery of the Han Dynasty*, Tokyo, 1970.
- LAZAGA, N., *La caligrafía japonesa: origen, evolución y relación con el arte abstracto occidental*, Madrid, Hiperión, 2007.
- LOCKHART, S., *The Stewart Lockhart Collection of Chinese Copper Coins*, Shanghai, Kelly and Walsh, 1915.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "El Museo del Convento de los Filipinos de Valladolid", *Archivo Español de Arte*; vol. 28, Iss. 110, Madrid, 1955, p. 185.

MERINO, M., *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Madrid, Ediciones Archivo Agustiniiano, 1965.

MERINO, M., "Orígenes de las misiones agustinianas en China", *Missionalia Hispánica*, nº 37, Madrid, 1980, pp. 57-110.

MUCIENTES, D., *El museo sino-filipino de Valladolid*, Valladolid, 1940. (Manuscrito en el archivo del Museo Oriental).

PENKALA, M., *Magic Blanc de Chine*, Schiedam, Interbook: International Netherlands, 1980.

ORTELLS-NICOLAU, X., "Itinerario: las misiones de China: agustinos del Escorial", *Archivo China-España, 1800-1950*, <http://ace.uoc.edu/exhibits/show/misiones-china/agustinos-espanoles> (consulta: 10-10-2017)

PÉREZ, E.J., *Catálogo Bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la provincia del Santo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila, Establecimiento tipográfico del Colegio Santo Tomás, 1901.

PÉREZ, L., "Origen de las misiones franciscanas en el Extremo Oriente: II. Primera expedición de los franciscanos de Filipinas a la China, India Oriental y Japón", *Archivo Ibero-Americano*, t. I, Madrid, 1914, pp. 301-332.

PLOU, C., "Japón según Underwood&Underwood. El lote de vistas estereoscópicas del Museo Oriental del Real Colegio de los Padres Agustinos de Valladolid", *Kokoro*, nº 20, Cáceres, 2016, pp. 12-21.

REVILLA, F., *Diccionario de iconografía y simbología*, Cátedra, Madrid, 1990.

RODRIGUEZ, I., "El Colegio de Agustinos de Valladolid. Antecedentes históricos", *Archivo Agustiniiano*, nº 65, 1981, pp. 255-289.

RODRIGUEZ, I., "El Colegio de Agustinos de Valladolid. Historia de una construcción (1759-1924)", *Archivo Agustiniiano*, nº 66, Valladolid, 1984, pp.357-449.

ROMERO DE TEJADA, P., "El problema de los "Anitos" de Filipinas", en *Rev. Española de Antropología Americana*, Madrid, 1970, pp. 385-412.

SAGASTE, D., *Origen y evolución de las colecciones de Arte de Asia Oriental en los museos públicos españoles (1771-1948)*, Tesis doctoral (directoras: Elena Barlés y Concepción Lomba), Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, enero 2016, pp. 462-485.

SÁNCHEZ GÓMEZ, L. Á., "Por la Etnología hacia Dios: la Exposición Misional Vaticana de 1925", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXII, nº 2, Madrid, julio-diciembre 2007, pp. 63-107.

SCHEIDNAGEL, M., *Colección Filipina, Catálogo*, Madrid, 1889, II Vols. Manuscrito original en el archivo del Museo Oriental.

SCHEIDNAGEL, M., *El Archipiélago de Legazpi: estudios acerca de nuestro imperio oceánico*, Madrid, Angulo, 1890.

SCHEIDNAGEL, M., *Colonización española: estudios acerca de la misma en nuestras posesiones de Oceanía*, Madrid, Fernando Fe, 1893.

SHIMIZU, C., *Les Laques du Japon*, Paris, Flammarion, 2008.

SIERRA, B., *Museo Oriental. Guía del visitante*, Valladolid, Museo de Arte Oriental, 1982.

SIERRA, B., *La seda en la China imperial. Mito, poder y símbolo*, Cuadernos del Museo Oriental nº 2, Valladolid, Editorial Estudio Agustiniano, 1989.

SIERRA, B., *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Caja España, Valladolid, 1991.

SIERRA, B., *Donación 'De Gherardi'. Arte de los aborígenes de Taiwan*, Cuadernos del Museo Oriental, nº 4, Valladolid, ed. Estudio Teológico Agustiniano, 1994.

SIERRA, B., "Museo Oriental de los Agustinos, quince años de expansión", en AA. VV., *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium*, El Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1995, vol. 3, pp. 289-318.

SIERRA, B., *Donación P. Lana. Una donación cosmopolita*, Valladolid, Museo Oriental, 1996.

SIERRA, B., *Colección Cheng. Obras de arte chino*, Valladolid, Museo Oriental, 1997.

SIERRA, B., *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, Valladolid, Caja España, 1998.

SIERRA, B., *Japón. Fotografías S.XIX*, Catálogo Nº 4, Valladolid, Museo Oriental, 2001.

SIERRA, B., *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura - Junta de Castilla y León, 2002.

SIERRA, B., "Sedas de Oriente para Dios. Ornamentos litúrgicos del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid", en AA. VV., *X Jornadas de Patrimonio Cultural de los Religiosos Españoles*, Madrid, 2002, pp.59-107.

SIERRA, B., *Ilustración Filipina 1859-1860*, Valladolid, Caja España, 2003.

SIERRA, B., "Museo Oriental: Arte de China, Japón y Filipinas en Valladolid", *Artigrama*, nº 18, Zaragoza, 2003, pp. 171-190.

- SIERRA, B., *China. Obras selectas del Museo Oriental*, Valladolid, Museo Oriental de Valladolid, 2004.
- SIERRA, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Museo Oriental, Caja España, Valladolid, 2004.
- SIERRA, B., *Japón. Obras selectas del Museo Oriental*, Museo Oriental Valladolid, Valladolid, 2004.
- SIERRA, B., *Cipango, la isla de oro que buscaba Colón: el arte y la cultura japonesa en el Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, Caja España, 2006.
- SIERRA, B., *Porcelanas chinas. Donación Ibañez-Urbón*, Valladolid, Caja España, 2007.
- SIERRA, B., *Yoshitoshi y su escuela. Grabados 'ukiyo-e'*, Valladolid, Caja España, 2009.
- SIERRA, B., "Discurso de recepción de D. Blas SIERRA, O.S.A. sobre "El arte "Ukiyo-e" de Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892)", *Boletín de Bellas Artes*, nº 38, Sevilla, 2010, pp. 23-70.
- SIERRA, B., "Fotógrafos europeos en el Japón del siglo XIX", en AA. VV., *Itinerarios, viajes y contactos Japón-Europa*, Berna, Peter Lang, 2013, pp. 853-870.
- SIREN O., *Chinese painting*, New York, Hacker Art Books, 1973, 7 vol.
- SOLA, D., "El "Rey Prudente" ante el "Hijo del Cielo": una embajada agustina de Felipe II al Emperador de China", en CARRIÓ-INVERNIZZI, D. (ed.), *Embajadores culturales. Transferencias y lealtades de la diplomacia española de la Edad Moderna*, UNED, Madrid, 2016, pp. 59-80.
- SWALLOW, R.W., *Ancient Chinese Bronzes Mirror*, Ann Arbor, Mich., Ars Ceramica, 1977.
- TAKIZAWA, O., *La historia de los jesuitas en Japón: Siglos XVI-XVII*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2011.
- VIÑAS, A., *Catálogo de numismática china del Museo Oriental de Valladolid*, Valladolid, 1954. Manuscrito en el archivo del Museo Oriental.

WEBGRAFÍA.

- ABC.es, http://www.abc.es/hemeroteca/historico-11-10-2006/abc/CastillaLeon/el-museo-oriental-de-valladolid-reabre-sus-puertas-con-nuevas-salas_1423710844878.html (consultada: 31-9-2017)
- CACHAFEIRO, M. C., "El leonés apasionado por el sol naciente", *Diario de Leon.es*, http://www.diariodeleon.es/noticias/revista/leones-apasionado-sol-naciente_955478.html (consultada: 22-06-2017)
- Museo de Arte Oriental, <http://www.elnortedecastilla.es/20130603/cultura/kousei-takenaka-dona-museo-201306032105.html> (consultada: 16-10-2017)

"El sacerdote agustino Manuel Fernández cumple cien años", *La opinión. El correo de Zamora*, <http://www.laopiniondezamora.es/benavente/2014/01/20/sacerdote-agustino-manuel-fernandez-cumple/734590.html> (consultada: 22-9-17)

Filipinas en el Museo Oriental de Valladolid, <http://manuelblastres.blogspot.com.es/2011/12/filipinas-en-el-museo-oriental-de.html#!/2011/12/filipinas-en-el-museo-oriental-de.html> (consultada: 22-9-2017)

Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/catalogo.asp?marca=0> (consultada 22-05-2017).

Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/didactico.asp?marca=0> (consultada 22-05-2017)

Museo de Arte Oriental, <http://www.museo-oriental.es/exposiciones.asp?marca=0> (consultada: 8-11-17)

Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/historia.asp?curr1=t> (consultada: 15-05-2017)

Museo Oriental de Valladolid, <http://www.museo-oriental.es/japon.asp?curr4=t> (consultada: 15-3-2017)

Museo Oriental de Valladolid, http://www.museo-oriental.es/ver_expo.asp?clave=35 (consultada: 16-10-2017)

Museo de Arte Oriental, http://www.museo-oriental.es/ver_arte.asp?clave=22&loc=0 (consultada: 16-10-2017)

"Alyce Boney dies", *The New York Times*. <http://www.nytimes.com/1988/12/23/obituaries/alice-boney-major-dealer-of-art-from-china-and-japan-dies-at-87.html> (consultada: 4-10-2017)

PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS.

Fig.1: Fachada principal del Real Colegio de los PP. Agustinos, sede del Museo Oriental, Valladolid. <https://totenart.com/directorio/museo/arte-oriental-valladolid/> (consultada: 8-11-17)

Fig.2: Real Colegio de los PP. Agustinos. Fachada Norte. Plano de Ventura Rodríguez, 1760, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.3: Antiguo salón del Museo Oriental. Fotografía de 1912, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.4: Pabellón de los Agustinos. Vista parcial. Exposición Vaticana de Misiones de 1925. Fotografía de Fili. D'Amico, Roma 1925, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.5: Los Reyes eméritos de España, D. Juan Carlos y Dña. Sofía en la inauguración del Museo Oriental. 12 de octubre de 1980. Fotografía de Fr. Marcelino Esteban, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Obras selectas del Museo Oriental*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.6: Dr. S.C. Cheng y Luana Cheng Tee. Fotografía de 1998, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.7: Plano actual del Museo Oriental de Valladolid. <http://www.museo-oriental.es/imagenes/mapa.jpg> (consultada: 8-11-17)

Fig.8: P. Nicanor Irujo López. Fotografía de 1990, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.9: Dña. Tita y Andrew de Gherardi. Fotografía de 1976, en SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.10- fig.16: SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.17: Catálogos de algunas de las exposiciones realizadas por el Museo de Arte Oriental, en <http://www.museo-oriental.es> (consultada: 8-11-17)

Fig.18-fig. 27: SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Valladolid, Caja España, 2004.

Fig.28-fig. 29: SIERRA DE LA CALLE, B., *Yoshitoshi y su Escuela. Grabados “ukiyo-e”*, Valladolid, Caja España, 2009.

Fig.30-fig.35: SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental. China. Japón. Filipinas*, Caja España, 2004.

Fig.36- fig.38: SIERRA DE LA CALLE, B., *Japón. Fotografías S.XIX*, Catálogo Nº 4, Valladolid, Caja España, 2001.